



Diario de Sesiones

DE L P A R L A M E N T O D E L A R I O J A

Preside el Excmo. Sr. D. José Ignacio Ceniceros González
Sesión plenaria n.º 2, celebrada los días 21 y 22 de junio de 2011

ORDEN DEL DÍA

INVESTIDURA (Continuación).

8L/I-0001-. Elección del Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja. Presidencia.

49

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las diez horas y tres minutos.	49	Intervención del señor Cuevas Villoslada, portavoz del Grupo Parlamentario Popular.	68
INVESTIDURA (Continuación).		Respuesta del señor Sanz Alonso, candidato a la Presidencia del Gobierno, a ambos portavoces.	75
8L/I-0001-. Elección del Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja.	49	Réplica del señor Martínez-Aldama Sáenz.	82
Intervenciones de los portavoces de los grupos parlamentarios.		Réplica del señor Cuevas Villoslada.	84
Intervención del señor González de Legarra, portavoz del Grupo Parlamentario Mixto.	49	Dúplica del señor Sanz Alonso a ambos portavoces.	86
Respuesta del señor Sanz Alonso, candidato a la Presidencia del Gobierno.	55	Votación para la investidura del Presidente del Gobierno.	91
Réplica del señor González de Legarra.	58	El señor Sanz Alonso es elegido Presidente del Gobierno de La Rioja con 20 síes, 11 noes y 2 abstenciones.	93
Dúplica del señor Sanz Alonso.	60		
Intervención del señor Martínez-Aldama Sáenz, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.	61	Se levanta la sesión a las trece horas y treinta y ocho minutos.	94

SESIÓN PLENARIA N.º 2
DÍA 22 DE JUNIO DE 2011

(Se reanuda la sesión a las diez horas y tres minutos).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Buenos días. Se reanuda la sesión.

8L/I-0001-. Elección del Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Una vez reanudada la sesión, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios de menor a mayor.

En primer lugar, por un tiempo de veinte minutos, tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, señor González de Legarra.

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: Gracias, señor Presidente.

Señorías, señor candidato, buenos días. Quiero iniciar esta primera intervención de la VIII Legislatura felicitando a todas y cada una de sus señorías por su elección como representantes del pueblo riojano. Creo que todos podemos estar orgullosos y en ese sentido quiero compartir con ustedes su alegría personal.

Obviamente, y creo también que todos ustedes lo entenderán, no puedo felicitar al Partido Popular por su abrumadora victoria, porque resulta evidente que no me puedo alegrar por su arrolladora e incontestable y tajante quinta mayoría absoluta, ¡ahí queda eso! Y es que yo entiendo, señorías, que uno felicita al prójimo cuando se alegra de su éxito, cuando comparte que otros hayan alcanzado un objetivo, cuando se alegra de ese éxito y cuando, sobre todo, comparte su felicidad. Y por eso en el plano personal les puedo asegurar que no tengo ningún problema en felicitarles a cada uno de ustedes, incluso me alegro de encontrar en este nuevo hemicycle algunas caras en las que confío para contribuir a rebajar la tensión dialéctica que

hemos mantenido en estos últimos años. No puedo, por tanto, alegrarme de que el Partido Popular, como partido, haya conseguido su objetivo porque eso supone obviamente el fracaso del mío. Pero sí tengo la obligación y el deber de reconocer su éxito, un éxito arrollador e indiscutible, una victoria que sin duda hace historia y sitúa al candidato, en este caso al señor Sanz, en el podio más alto de la política riojana. Creo que, desde luego, desde los tiempos de Sagasta La Rioja no habrá tenido nunca un político tan influyente en su historia como Pedro Sanz.

Por tanto, señor candidato, el respeto por su victoria, por este quinto mandato consecutivo que hoy sin duda va a estrenar, viene del respeto a la decisión mayoritaria del pueblo riojano que ha decidido libremente con sus votos este resultado. El significado de estos resultados es que los ciudadanos han otorgado su confianza, ¡su absoluta confianza!, al proyecto político del Partido Popular, con contundencia, con rotundidad, sin ningún lugar a equívocos. No ha sido por los pelos: disponen de veinte diputados, la mayoría absoluta más absoluta de la historia de esta Comunidad; una mayoría absoluta que incluso dudo mucho que se pueda volver a repetir en muchos años. Pero esa confianza absoluta, también sin duda, se la han otorgado al candidato del Partido Popular; una confianza que después de cuatro ocasiones consecutivas le vuelven a otorgar los riojanos, pero esta vez redoblada, reforzada, blindada con veinte escaños, para que no tenga ni el más mínimo problema a la hora de ejecutar el programa político que los riojanos quieren que se desarrolle y se ejecute en esta legislatura. Los riojanos, efectivamente, como decía usted ayer, han votado con determinación y han reafirmado su confianza en el proyecto político del Partido Popular, eligiéndolo como instrumento y modelo de desarrollo para los próximos cuatro años.

Hasta ahora las anteriores elecciones se han venido desarrollando siempre en un marco..., las anteriores elecciones en las que usted ha cosechado esa victoria, se han desarrollado en un marco de desarrollo económico expansivo. Estas han sido las primeras elecciones que se celebran en un

momento de profunda crisis económica. Y los riojanos han decidido con determinación que usted y su proyecto son los que ofrecen mayores garantías para solventar los graves problemas a los que nos enfrentamos. Por lo tanto, a lo único que podemos aspirar desde la oposición es a tratar de enriquecer ese proyecto con las aportaciones de nuestro trabajo y a ejercer con el mayor rigor posible el control político y presupuestario de su gobierno en esta nueva legislatura. Una legislatura que, al contrario que la anterior, se inicia bajo el signo de la crisis económica y bajo el estigma del mayor alejamiento de los ciudadanos de la política desde los tiempos de la Dictadura. Algunos dicen que ese desapego ciudadano por la política es consecuencia directa de la crisis económica y que en la medida en que esta se supere pues se irán acercando de nuevo. Yo creo que algo se ha roto definitivamente para siempre y que las cosas ya nunca van a volver a ser iguales en la política europea.

Pero, sea cual sea la razón, el hecho cierto es que en estos momentos los políticos de este país, incluidos por supuesto los riojanos, podemos estar cualquier cosa menos orgullosos de nuestro trabajo. Es cierto que usted, señor candidato, puede alegar a su favor que ha ganado las elecciones, que los ciudadanos no sienten desafecto por su gestión, pero también creo que a nadie se le escapa que, con independencia de los resultados electorales, los suyos o los de cualquier otro partido, en estos momentos estamos viviendo una situación difícil en la que los ciudadanos, tanto los que han votado como los que no, tanto los que celebran los resultados como los que permanecen indignados en las plazas o en sus casas, todos los ciudadanos, nos están pidiendo cambios. Lo comprobamos el pasado domingo con una de las mayores manifestaciones de la historia democrática de esta región; una manifestación pacífica de ciudadanos sin embargo cabreados, muy cabreados, que recorrió las calles de la capital para reclamarnos a los políticos una nueva forma de hacer política y, por lo tanto, de entender la política.

Si le soy sincero, yo todavía no me atrevo a decir que he entendido el mensaje que los ciudadanos nos están lanzando a los políticos a través

de ese importantísimo movimiento. No me atrevo a decir que sé lo que quieren porque de verdad creo que no lo sé. Pero una cosa tengo clara, ¡muy clara además!: es imposible, imposible, que los políticos sigamos avanzando por el mismo camino que llevamos hasta ahora. ¡Es imposible! Tenemos que cambiar la forma de gobernar y la de hacer oposición. Porque en estos momentos, señor candidato, ni siquiera vale el buen gobierno. Lo que antes era bueno ahora los ciudadanos han decidido que ya no lo es.

¡Mire! Yo incluso, a pesar de los resultados aplastantes de su quinta mayoría absoluta, no creo que usted haya ganado las elecciones por su buen hacer ni por su buen gobierno. Yo, si le soy sincero, a pesar de los resultados electorales, sigo creyendo que esta ha sido la peor legislatura de nuestra historia. Desde luego, de sus cuatro legislaturas como presidente de esta Comunidad, yo creo que esta última ha sido con diferencia la peor de todas, la que ofrece unos resultados más pobres en todos los aspectos. Y no hablo solamente desde el punto de vista económico, que también, sino incluso desde el estricto ámbito de la política: los mayores escándalos políticos de los últimos dieciséis años los ha tenido que afrontar usted en esta legislatura; proyectos que signen siendo controvertidos como la Ecociudad o el Parque Digital, en el que hemos perdido un tiempo valiosísimo; enfrentamientos institucionales que no han tenido ningún fundamento ideológico, sino estratégico por su partido; los viñedos ilegales; las conexiones de sus consejeros con determinados escándalos; los excesos de algunos de sus consejeros...

Desde el punto de vista económico, usted se empeña en seguir diciendo que La Rioja va como un tiro, mucho mejor que las demás comunidades dice, cuando en realidad usted sabe tan bien como yo que es la región que menos crece de todo el valle del Ebro. En esta legislatura hemos marcado y marcamos actualmente el récord absoluto de desempleo en la región. Jamás en nuestra historia habíamos alcanzado unas cifras de desempleo tan exageradas como las que tenemos ahora. De todo el norte de España, desde Madrid hacia arriba, somos la región que tiene más personas viviendo

al borde de la pobreza extrema. Nuestro nivel de endeudamiento supera con creces la media nacional y es el más alto del norte de España. Y así podríamos continuar con más datos negativos. Y, sin embargo, fíjense, señorías, con esos datos usted ha conseguido la mayoría absoluta más absoluta. Por tanto, es evidente que el que lo ha hecho bien parece ser que ha sido usted. Eso es al menos lo que han pensado los riojanos, aunque yo creo que algo anda mal en este país cuando se premian este tipo de políticas. ¿Se imagina usted, señor candidato, que las próximas elecciones generales las gane el PSOE como premio a su trabajo político? ¿No, verdad? Pues a mí en este sentido me pasa lo mismo. Por eso, señorías, está claro que quizá hoy no tenga que dirigirme tanto al señor Sanz, al candidato, sino que tenga que dirigirme a usted, señor Martínez-Aldama, y a mí mismo. ¡A usted y a mí! ¡Qué mal lo hemos hecho! ¡Qué mal lo hemos hecho! ¡Qué desastre de oposición hemos tenido que hacer en estos años si con estos datos solo hemos sido capaces de conseguir estos resultados! ¡Qué mal lo hemos tenido que hacer desde la oposición, señor Martínez-Aldama, para que, a pesar de esos datos, a pesar de que –insisto– creo que ha sido la peor legislatura de las cuatro en que ha gobernado el señor Sanz, hayamos tenido estos resultados!

Convendrá conmigo, por tanto, señor candidato, en que hoy no le puedo felicitar por los resultados. Yo creo que es usted el que nos tendría que felicitar a nosotros por hacerlo tan rematadamente mal y por haberle facilitado esta quinta mayoría absoluta. Al final resulta evidente, como decía usted, que la desmesura, el desorden y la improvisación del gobierno del señor Rodríguez Zapatero a la que usted se refería ayer pues le han resuelto estas elecciones, porque si no, con esos datos de los que le hablaba anteriormente, no encuentro otra explicación.

Y créame de verdad cuando le digo que no pretendo ser en absoluto irónico. ¡En absoluto, señor candidato! Trato únicamente de ser honesto en este discurso, honesto conmigo mismo, con mis votantes y mi partido, con este Parlamento y, por supuesto, también con usted como candidato.

Le decía antes que no estaba seguro de haber entendido el mensaje de los ciudadanos indignados, pero es que, si le soy sincero, tampoco he entendido muy bien el mensaje de los que han votado. Pero, en cualquier caso, si tengo claro que usted ha ganado la confianza de los que han votado, y desde luego no tengo ninguna duda de ello, ¡ninguna!, más claro tengo que tanto usted como yo, ¡todos nosotros!, ¡todos los que estamos en esta Cámara!, tenemos que ganarnos algo mucho más difícil, que es la confianza de las personas, de todas las personas, ¡de todas!

Señor candidato, en la manifestación del domingo había mucha gente, mucha gente indignada y cabreada; muchas de esas personas también participaron en las elecciones del 22 de mayo y votaron. Muy pocos lo hicieron al Partido Riojano obviamente, pero allá había mucha gente que le había votado a usted y que había votado al Partido Socialista y que, sin embargo, siguen sin confiar en nosotros, siguen protestando ante nuestra forma de hacer política, a pesar de que habían participado en esas elecciones.

Y, claro, ante esta situación, ¿cómo se enfrenta uno a un debate como este?, ¿cómo se opone uno a la investidura de un candidato que ha sido ratificado por quinta vez consecutiva a pesar de los datos económicos de los que es corresponsable y que encima recibe el mayor apoyo de toda la historia?, ¿y cómo compatibiliza esa evidencia con la rotunda y multitudinaria indignación que están manifestando públicamente los ciudadanos por el comportamiento, la actitud y el trabajo de los políticos? Pues le diré que el primer impulso es no hacerlo, evidentemente, tirar la toalla, reconocer el fracaso y marchar por donde has venido; pero creo que eso no sería honesto con los votantes –dicen que correr es de cobardes– y, además, yo sé que ni a usted ni a mí nos gustan los que huyen sin afrontar sus responsabilidades, así que ese primer impulso pues duró lo que dura pensarlo.

También podría optar por alejarme, por relajarme mejor dicho. Le han votado a usted, le han dado la mayoría, pues gobierne, trabaje usted mientras yo me dedico a ver pasar el tiempo. Pero, mire, también creemos en el Partido Riojano

que la indiferencia es la peor de las actitudes, la peor de las actitudes que se pueden adoptar especialmente en estas circunstancias. No podemos ser indiferentes y no lo vamos a ser.

¡Mire!, su responsabilidad está en gobernar; la mía está en hacer oposición. Y en una democracia tan importante como tener un buen Gobierno, tan importante como tener un buen Gobierno, señorías, es tener una buena oposición. Y ya les digo que tengo mis dudas de que nosotros hayamos sido una buena oposición, se lo digo sinceramente; tendremos que corregirnos, tendremos que mejorar, tendremos que explorar nuevas formas de hacer oposición. Pero también estoy seguro de que ustedes tampoco han sido un buen Gobierno. A pesar de los resultados, tampoco creo que hayan sido un buen Gobierno. Creo que tenemos por tanto que esforzarnos en cambiar, y lo digo siendo consciente de la dificultad que eso entraña para mí; para mí entraña una dificultad importante, pero también es evidente que es difícil para ustedes; pero estoy convencido además de que debemos hacerlo. Somos nosotros, los políticos, los que debemos impulsar ese cambio que nos está pidiendo la sociedad civil, y lo tenemos que hacer desde el sentido común, desde la generosidad y teniendo siempre como referencia nuestra sociedad.

¡Bien! A estas alturas yo creo que ya conoce usted también que en este tipo de debates, sobre todo cuando el resultado final es tan claro, a mí no me gusta entrar en una discusión detallada, principalmente por falta de tiempo, pero sobre todo porque creo que es más efectivo también tratar de hacer un debate más político. Y en este sentido tengo que reiterar lo que decía ayer a la prensa y lo que he dicho también en alguna otra ocasión: cualquiera que le escuchara a usted ayer podría suscribir su programa de gobierno, porque contenía elementos generales en los que podemos coincidir todos nosotros sin dificultad. Era prácticamente la relación de su programa electoral, no podía ser tampoco de otra manera y, en ese sentido, cualquiera podría suscribir el grueso de esos programas electorales y de ese programa de gobierno.

El problema lo solemos tener a la hora de ejecutar ese programa, a la hora de desarrollar

toda esa serie de proyectos que usted ayer desgranaba y que necesitan recursos económicos que en estos momentos, obviamente, no tenemos. El problema suele venir también en las formas que se utilizan desde el Gobierno para ejecutar los proyectos, en las prioridades, en los intereses que se cruzan en determinados proyectos, en los criterios que se utilizan.

No podemos estar en desacuerdo, por ejemplo, en simplificar la Administración y en eliminar duplicidades, que era una de las cosas que usted decía; pero tengo serias reservas, por ejemplo, de que eso no signifique la "fagocitación" de la autonomía municipal por parte del Gobierno.

Hablaba usted ayer de la necesidad de definir –decía– nuevas unidades territoriales básicas alrededor de los municipios intermedios y de la viabilidad de nuestros municipios, y nuestro temor es que esa definición sea una discreta manera de definir una estrategia de reducción del número de municipios.

Se refería usted también a la lealtad institucional, al papel de Logroño y de su área metropolitana, y nuestro temor es que con la excusa de la rentabilidad de los recursos el Gobierno de La Rioja se convierta en el gran Ayuntamiento de La Rioja, en el *Gran Hermano* municipal que finalmente acaba siendo quien realmente dirige los destinos de todos los riojanos desde todas las administraciones.

Educación y sanidad son también dos materias en las que conceptualmente más diferencias mantenemos, y ayer en su intervención creo que abundó usted en ellas, poniendo mucho cuidado en eludir los problemas reales que tenemos. En ninguno de los dos casos mencionó el respaldo expreso y decidido al sector público educativo y sanitario que nosotros defendemos. Habló de proyectos nuevos como el Bachillerato de Excelencia, el desarrollo de las TIC, pero no se refirió a uno de nuestros mayores problemas, que es el abandono escolar.

En sanidad habló de nuevos centros de salud o nuevas unidades hospitalarias, pero no nos dijo cómo va a resolver el grave problema de las urgencias médicas, la falta de personal o el mantenimiento de

los servicios actuales con las debidas garantías de dotación.

Pocas novedades también en su política económica; pocas novedades, además, teniendo en cuenta sobre todo que el gran compromiso que usted adquiere es el de reducir la tasa del paro al 9% en esta legislatura. Yo también creo que es posible conseguirlo, pero creo que ayer deberíamos haber conocido algo más sobre cómo piensa usted hacerlo y, sobre todo, con qué recursos piensa hacerlo.

Tendremos ocasión de hablar también en el futuro de la reforma de nuestro Estatuto. Esta es la tercera legislatura, señor candidato, la tercera legislatura que iniciamos en esta Comunidad Autónoma con el compromiso de reformar el Estatuto. Confío en que a la tercera sea la vencida y reitero, por tanto, punto por punto lo que le dije en su último debate de investidura: el Estatuto de Autonomía debe convertirse en una herramienta que, bien utilizada por el Gobierno, puede propiciar un impulso determinante al crecimiento y al desarrollo de nuestra región. Coincido con usted también en que el Estatuto, un Estatuto sin financiación, no sirve de nada, y en este sentido también conoce nuestra opinión contraria al actual sistema de financiación autonómica.

¡Mire!, el Partido Riojano es el único partido hasta el momento que ha sido capaz de presentar un texto íntegro de la reforma estatutaria que queremos, y creemos que es un buen texto. Creemos que es un buen texto. Pero también somos conscientes de cuál es nuestra posición minoritaria en esta Cámara y por eso no vamos a tratar en ningún caso de imponer nuestro criterio, no queremos entorpecer un objetivo que nos parece fundamental, como es la reforma de nuestro Estatuto. Sabemos que vamos a tener que renunciar a muchas de nuestras aspiraciones en aras del consenso deseable, pero insisto en pedirles que trabajemos desde aquí esa reforma, que enviemos desde este Parlamento a Madrid el proyecto que quiera este Parlamento, el proyecto resultante de los debates de este Parlamento, y que no caigamos en el error de asumir una reforma estatutaria impuesta desde las sedes centrales de los partidos nacionales, como ya ha ocurrido en otras dos ocasiones anteriores

en las que este Parlamento ha tratado de reformar su Estatuto. Es importante que nuestro Estatuto sea lo que los riojanos quieren que sea. Y la soberanía del pueblo riojano reside en este Parlamento, no lo olvidemos en su reforma.

Ayer habló usted también de diálogo y cooperación con otras comunidades autónomas y se volvió a referir, como en ocasiones anteriores, señor candidato, a Navarra, Castilla y León o Aragón. ¿Y el País Vasco, señor candidato? ¿Qué pasa con el País Vasco? Llevamos dieciséis años sin tener una relación normalizada con nuestros vecinos del norte, con los que mantenemos el límite fronterizo más extenso, más productivo y también el más conflictivo. Ciertamente que mantene-mos con ellos determinados contenciosos históricos, pero eso no nos debería impedir relacionarnos con ellos correctamente, y ahí creo que debería usted hacer un esfuerzo.

No me resisto a referirme tampoco al último apartado de su intervención, las reivindicaciones ante el Gobierno central. Compartimos con usted todas y cada una de las reivindicaciones que relacionó ayer usted en su intervención y algunas más que se dejó. Sabe usted que desde el Partido Riojano siempre hemos apoyado al Gobierno de La Rioja en estas reivindicaciones y lo vamos a seguir haciendo con la misma firmeza y convencimiento con que lo hemos venido haciendo estos años. Pero entre sus reivindicaciones encontramos varias que ya demandaba usted en su primer debate de investidura, allá por el año 1995. No se han conseguido durante los ocho años de mandato del señor Rodríguez Zapatero, pero tampoco se consiguieron durante los años de mandato del señor Aznar. No me cabe duda de que usted va a mantener firme su grado de exigencia con el Gobierno actual. Pero ¿qué garantías puede ofrecernos respecto al mantenimiento de ese nivel de exigencia en el caso de que cambie el color político del Gobierno del Estado?

Estamos de acuerdo en que La Rioja ha sufrido y sufre la discriminación de un Gobierno central que no escucha adecuadamente unas reivindicaciones que podrían multiplicar nuestro potencial económico, pero no podemos volver a

caer en el error de justificar la desidia central en función del color político de ese Gobierno. Sabe que ahí nos tendrá a su lado sin titubeos, como lo hemos estado siempre para reivindicar esas exigencias.

¡Bien! Terminó, señor candidato, hablando de lo más importante. La crisis económica ocupa cada día mayor tiempo en las conversaciones cotidianas de los ciudadanos y por eso es lógico que en los debates políticos ocupe también mayor protagonismo. Pero a veces tengo la sensación de que los ciudadanos ya han renunciado a que seamos capaces de hacer algo positivo. Los ciudadanos esperan que en todo este tiempo que los políticos ocupamos en hablar de crisis, además de tirarnos los trastos a la cabeza, seamos capaces de sacar conclusiones y ofrecer soluciones. ¡Efectivamente!

Porque la crisis no es algo abstracto, no es algo intangible. La crisis tiene nombre y apellidos, tiene el nombre y los apellidos de todos los riojanos que han perdido sus empleos, el de tantos empresarios que han tenido que cerrar sus negocios, el de tantos autónomos que se han visto en la calle, el de tantos riojanos que faltan, que pasan dificultades económicas o que han tenido que olvidar proyectos empresariales, personales e incluso familiares. La crisis tiene especialmente el nombre y los apellidos de muchos jóvenes riojanos que ya no esperan nada del futuro, que han perdido la ilusión, que no tienen esperanza porque han perdido la confianza en sus dirigentes. Y no solo en sus dirigentes políticos, sino también en los dirigentes sindicales, en los empresariales, incluso en los medios de comunicación. Han perdido sus referentes sociales. Y, aunque parezca imposible, señorías, aunque parezca imposible, somos nosotros, los diputados que estamos sentados en esta Cámara, los que tenemos la obligación de devolverles esa ilusión y esa esperanza. Es a nosotros a los que nos corresponde devolverles la confianza en la sociedad, poniéndonos en su lugar y asumiendo el compromiso colectivo que nos reclaman todos esos ciudadanos que, a pesar de que dudan de todos nosotros y de nuestra capacidad de llegar a acuerdos, siguen mirando a este Parlamento con la esperanza de que seamos capaces de ofrecer algo

más que el triste espectáculo de nuestros rencores y ambiciones, algo más que el lamentable circo que exhibimos cotidianamente.

Estas mismas palabras, señor candidato, las dije en esta tribuna durante el último debate sobre el estado de la región, hace exactamente un año, un año antes de que los ciudadanos saltaran a la calle hartos de nuestra incapacidad de entendimiento.

Posiblemente la proximidad electoral y el enconamiento de nuestras diferencias políticas nos ha impedido avanzar ni un milímetro, pero por eso creo que debemos aprovechar esta oportunidad que nos brinda este debate de investidura.

Señor candidato, va a contar usted, una vez más, con nuestro voto de confianza, con nuestra abstención, en este debate de investidura. Le confieso que hemos mantenido un debate intenso en el que incluso hemos contemplado el apoyo a su candidatura, pero hemos tenido en cuenta también tres cosas: en primer lugar, la más obvia, que no lo necesita, no lo necesita; en segundo lugar, que existen —como le acabo de relatar— dudas más que razonables sobre su programa; y, por último, que tampoco hemos querido dar argumentos a quienes insistirían en ver en ese apoyo parte de no sé qué oscuros acuerdos que tienen a los ayuntamientos de Arnedo, Santo Domingo de la Calzada o Villamediana de Iregua como protagonistas.

Quiero aprovechar para defender la limpieza y la legitimidad de esos acuerdos municipales, la misma que tienen los que hemos alcanzado con el Partido Socialista en esta o en anteriores legislaturas, y para insistir en que son acuerdos que se quedan en el estricto ámbito municipal, en el estricto ámbito territorial en el que se han alcanzado, como debe ser.

Usted ayer volvió una vez más a ofrecer diálogo y colaboración. No es la primera vez que lo hace, y ciertamente creo que a la hora de administrar este ofrecimiento siempre le ha faltado generosidad, al menos en la misma proporción —permítame— en que a nosotros nos ha sobrado orgullo. ¡Posiblemente! Yo sé que no es fácil que establezcamos un diálogo directo, sincero y honesto, demasiados años de desencuentro han hecho costra en

nuestros niveles de desconfianza mutua...

EL SEÑOR PRESIDENTE: Señor González de Legarra...

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: ... y a veces...

EL SEÑOR PRESIDENTE: ..., termine.

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: ... –termino, señor Presidente– a veces me pregunto: ¿cómo va a ser posible establecer un diálogo constructivo y sincero si ni siquiera somos capaces de hablarnos? No va a ser fácil, pero le aseguro, le aseguro, señor Presidente, que nosotros lo vamos a intentar y yo, personalmente, lo voy a intentar.

Entienda, por tanto, esta abstención como la respuesta de aceptación a su ofrecimiento de diálogo constructivo y nuestra firme decisión de ayudarle a hacer que esta sea una legislatura memorable por el diálogo y la restauración de consensos, como usted decía ayer.

Estamos aquí para ayudar en lo posible, estamos dispuestos a trabajar con nuestro Gobierno, porque nuestra responsabilidad como diputados es trabajar para conseguir que La Rioja no retroceda más y empiece a salir cuanto antes del pozo de la crisis.

A usted personalmente, señor candidato, le he reconocido siempre su indudable capacidad de trabajo. Nunca se la he negado. Es evidente que no comparto sus estrategias ni sus formas a la hora de hacer y entender la política, pero creo que hay otras cosas que compartimos, como la voluntad de servicio público a los ciudadanos y la búsqueda del bien común para nuestro pueblo, que son sin duda...

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias.

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: ... principios mucho más importantes que todo aquello que nos separa...

EL SEÑOR PRESIDENTE: Señor González de

Legarra, le ruego que termine.

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: ... y que espero que sepamos anteponer ante esta nueva legislatura.

Estoy convencido de que todos los ciudadanos, los indignados y los cabreados, están exigiéndonos un compromiso colectivo a todos, un compromiso colectivo que ofrezca respuestas, actuaciones y soluciones a los graves problemas que está viviendo nuestra Comunidad.

Seríamos unos necios irresponsables si no lo intentáramos al menos y, desde luego, nosotros, señor Presidente, como usted pedía ayer, lo vamos a intentar en esta nueva legislatura.

Muchas gracias.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor González de Legarra.

¿Va a contestar? Pues tiene la palabra el señor candidato a la Presidencia.

EL SEÑOR SANZ ALONSO (D. Pedro): Gracias, señor Presidente.

Señoras y señores diputados: No voy a ser muy largo, quizá porque tampoco había mucho contenido en el que yo pueda plantear ninguna contrarréplica a todas sus manifestaciones, que han sido quizá más fruto de un examen de conciencia, de análisis, de lamerse incluso las heridas, que de un planteamiento hacia el proyecto que yo presenté en el día de ayer.

Quiero agradecerle el tono de las palabras y posiblemente, si usted repasa los debates anteriores, comienzo con lo mismo: agradezco el tono de las palabras. Curiosamente esto se produce solamente después de unas elecciones, lo cual quiere decir que requiere también una reflexión y un análisis por qué cambia la forma de dirigirse al Presidente del Gobierno o al candidato o al Partido Popular después de unas elecciones. Yo creo que eso le lleva también a la reflexión. No quiero pensar si hubieran ganado ustedes o hubieran conseguido la mayoría entre ustedes cuál hubiera sido el discurso y el debate que usted hubiera hecho aquí hoy.

Sé que usted –lo ha manifestado– no felicita

al candidato ni al futuro Presidente del Gobierno de La Rioja porque no quiere ser hipócrita y porque no le sale de dentro felicitarle. Yo, sin embargo, quiero decirle que a mí sí me sale de dentro felicitarle, sin ningún tipo de hipocresía: le felicito por sus resultados, créame, y que continúe en ese proceso de pérdida de votos porque eso nos dará mucha más fortaleza a nosotros. Yo se lo digo de todo corazón y, por tanto, sin ningún tipo de hipocresía.

Y dejando a un lado todo ese tema de las felicitaciones y todas esas cuestiones que podemos plantear, la verdad es que usted no ha profundizado mucho en todos los temas o en los temas del programa. Quizá yo... le diría que –como usted decía que si ganaba de nuevo Pedro Sanz esta legislatura sería terrible, porque había pasado dieciséis años insoportables– me gustaría que no fuese tan terrible para usted, y, si fuese terrible, pues usted sabrá lo que tiene que hacer. Pero lamento que los riojanos hayan puesto a cada uno en su sitio y a cada uno le hayan dicho dónde debe estar en cada momento. Pero posiblemente en el análisis que cada uno debe hacer independientemente de lo que digan los ciudadanos, los ciudadanos han manifestado el 22-M que estaban muy indignados, ¡pero con unos más que con otros a tenor de lo que han depositado en las urnas! Hay indignados del 22-M y hay indignados del 15-M, que algunos coinciden, pero han manifestado con claridad con quién están más indignados y con quién no están tanto, independientemente de que manden mensajes a todos los ciudadanos.

Pero sería bueno, como usted decía, que hagamos una reflexión y un análisis de cada uno y de sus propios resultados, porque no olvide usted que usted lleva cuatro legislaturas, ¡cuatro!, y cada día perdiendo más votos, con lo cual es bueno también hacer ese análisis. No valen ahora las alabanzas que hace usted al candidato –que está muy bien cuando a uno le hacen las alabanzas en vivo, las malas son las alabanzas del último día, que suelen aparecer también y florecen desde el sentimiento y desde la sensibilidad y esas cosas–, porque en vivo el análisis que hay que hacer es:

"¿Qué proyecto tengo yo para esta Comunidad Autónoma?, ¿cuál es el modelo y cómo quiero convencer a los ciudadanos para que voten mi proyecto político?, ¿cuáles son los argumentos?". Y a partir de ahí uno puede decir: "Pues mi proyecto vale o no vale, o sirve o no sirve, tengo programa o no tengo programa, mis actitudes son estas o son otras". Lo que no puede intentar es acudir a los efectos especiales. Cuando uno acude a los efectos especiales, los resultados no son los mejores.

Si ustedes se acuerdan, en el año 99 –curiosamente, el año en que sacamos un diputado más– los efectos especiales eran colocar a Pedro Sanz con una nariz larguísima –la tengo grande, pero no tan larga–, una nariz muy larga en los carteles –¿se acuerdan?–, de Pinocho, y sacamos un diputado más. Ahora buscan ustedes los efectos especiales y dicen que hay que quitar a Pedro Sanz con un par –¿se acuerda? (*el señor Sanz Alonso saca de los bolsillos dos huevos de madera de zurcir y los muestra, uno en cada mano, al resto de diputados*)–, ¡con un par!

Cuando uno utiliza en la política los argumentos de "un par" –que ustedes se los dieron en Calahorra, que los he guardado con mucho gusto–, pues la verdad es que tiene que hacer análisis de si tiene usted proyecto político, si no tiene, y qué ofrece a los ciudadanos, porque tampoco el par ha dado resultado. (*Aplausos*). Fíjese, no valen ni para hacer calceta porque son pequeños –que solía hacer mi abuela, pero eran mayores, estos son muy pequeños–, de poco peso.

Fuera la anécdota, lo que sí está claro es que a los ciudadanos en principio hay que ofrecerles seguridad, confianza, proyecto político y sobre todo mostrarles las actitudes y los comportamientos que uno ha podido tener. Usted habla de un Gobierno en el que dice que hemos tenido muchos escándalos. Mire, ¡ninguno en el juzgado! Cuarenta y nueve, el último hace pocos días al consejero de Vivienda, presentado por ustedes, y no han dicho "esta boca es mía" ni han pedido disculpas. ¡Ninguno! Y, si quiere, repasamos los escándalos del Gobierno de coalición 91-95 o los escándalos del Ayuntamiento de Logroño, alguno

sin resolver. ¡Y ahí está la diferencia entre unos y otros! ¡Y ustedes han ido al juzgado cuarenta y nueve veces y no han ganado nada!

Y con eso también, con esos efectos especiales, han querido ganar las elecciones, y así no se ganan las elecciones, ni se ganan las elecciones pensando únicamente en el interés personal. Usted hizo un pacto en el Ayuntamiento de Logroño. ¿Usted puede decir que ha ofrecido algo a los ciudadanos desde un proyecto político para defender el compromiso que asumió ante los logroñeses de conseguir cosas para esta Comunidad, para Logroño y para esta Comunidad Autónoma? ¿Ese pacto que usted firmó con el Partido Socialista tenía el interés de conseguir inversiones para esta tierra o tenía el interés de mantenerse únicamente en los puestos políticos en el propio Ayuntamiento? ¡Ese es el análisis que hay que hacer! Porque, claro, cuando oyes a un dirigente del Partido Riojano decir: "Hemos tenido que rezar muchas avemarías para aguantar la paz con el Partido Socialista", yo le diría: "Menos avemarías, menos rosarios y más ponernos de rodillas y presionarles para que consigan las cosas". Porque eso tampoco genera confianza.

Y, claro, si usted no hace ese análisis, en las próximas elecciones otros mil cuatrocientos votos menos, ¡seguro!, porque únicamente se mueve en el discurso en función de los momentos y en función de los acontecimientos. Por eso, créame, cuando yo hablo de diálogo hablo de un diálogo constructivo, no interesado, y ese interesado que está ahí tiene que ver con quienes priman aquellos planteamientos que les lleven a tener mejores resultados electorales. El problema que han tenido ustedes es que se han agarrado a un proyecto político moribundo o cadáver y los han enterrado juntos, y ustedes han contribuido poco a lo que era fortalecer el proyecto o separarse del proyecto o plantear otro tipo de actuaciones.

Y con las comunidades autónomas seguiremos en la línea de colaboración, esperando a que la normalización que el lehendakari quería tener con esta Comunidad Autónoma la quiera tener, simplemente. Y ahí estaremos dispuestos, pero nunca nos someteremos a todo lo que significa renunciar

a la defensa de nuestros intereses ante los tribunales y ante lo que supone un abuso de determinadas normas que perjudican a los intereses empresariales y, por tanto, a los intereses de esta Comunidad Autónoma.

El tema del Estatuto siempre ha sido un compromiso, pero los compromisos que uno asume aquí si en un momento determinado van en contra del interés general se retrasan y en un momento determinado se prioriza en función del interés, y yo, por lo menos desde mi posición, he entendido que en el Estatuto de Autonomía había que buscar el momento propicio para sacarle el máximo rendimiento, analizando lo que pasaba en otras comunidades autónomas. Y ese ha sido mi criterio y el que va a ser de cara al futuro.

Por tanto, yo creo que, de sus palabras y de su intervención, únicamente decirle que si repasa usted el discurso de 2007 encontrará muchos párrafos iguales, idénticos, a los que usted acaba de decir aquí. Me da la impresión de que le ha puesto poco entusiasmo al tema. Ha querido hacer un discurso de trámite, como le ocurre en estos casos, cuando pasan unas elecciones y se da este resultado y, por tanto, desde su punto de vista pues usted verá cuál es su criterio y cuál es su estrategia. Yo, en cualquier caso, le agradezco la abstención. Viene a ponerse o a manifestar y a poner de relieve lo que le vengo diciendo en todos los discursos de investidura –en el primero se abstuvo; en el siguiente votó en contra; al siguiente, abstención; al siguiente, abstención–: con eso, con esos gestos, tampoco se cambia ni la estrategia ni las relaciones; se necesita algo más solvente que no genere desconfianza. Y la confianza es un factor fundamental, la confianza genera un factor fundamental. Y esa confianza hay que generarla también y crearla y, si no la generamos y la creamos, difícilmente podremos plantear el tema.

Mire, yo podría haber venido ayer a un discurso de trámite, sin ningún problema –"voy a hacer un discurso de trámite"–, pues porque tengo veinte diputados. Pero ese no es mi estilo. Mi estilo es hacer un discurso y un proyecto responsables, desde un programa de gobierno muy concreto, muy concreto, con muchas medidas, con

muchas propuestas, que van a tener oportunidad en el debate de la región, en el debate de la región, para repararlo. ¡Es muy fácil!: yo podría haber hecho un discurso volando por arriba, pero todos mis discursos de todas las investiduras que he tenido han sido discursos concretos, reales, medibles. Por supuesto que hay temas que tienen que ver con las actitudes, con los estilos y con los modelos, pero el discurso está pegado al terreno y es de toda la realidad.

Por tanto, me parece bien ese examen de conciencia que usted acaba de hacer. Quizá no sé si al final con esa confesión de los pecados le quede a usted ponerse la penitencia.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor candidato a la Presidencia.

Tiene la palabra, para réplica, el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, el señor González de Legarra.

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: Gracias, señor Presidente.

Señor candidato, ¡cualquiera diría que quiere usted diálogo y entendimiento con la oposición, desde luego!

Yo entiendo su intervención, entiendo su respuesta, entiendo su ironía, entiendo el tono en algún momento desdeñoso que usted ha empleado en su intervención. Dice: "Es el discurso de siempre". Efectivamente, es el discurso de siempre, señor Presidente. Es el discurso que el Partido Riojano siempre ha ofrecido en esta Comunidad Autónoma al candidato a la Presidencia, sobre todo cuando ha tenido la mayoría absoluta. Es el discurso de la predisposición a la colaboración, de la predisposición a trabajar junto a nuestro Gobierno y a que la política de esta Comunidad Autónoma sea la consecuencia del debate político en este Parlamento. Ese es el discurso que hemos utilizado siempre y que siempre le hemos ofrecido, no solamente en los discursos de investidura, también lo hemos hecho en debates sobre el estado de la región, también lo hemos hecho en esta legislatura, especialmente en esta legislatura, en

momentos críticos en los que la crisis económica ha propiciado el debate político en este Parlamento y en los que hemos estado dispuestos siempre a respaldar a nuestro Gobierno y a echarle una mano a nuestro Gobierno.

El problema muchas veces no viene tanto del contenido del discurso del candidato, que –insisto– puede ser un discurso compartido, seguro, en muchos de sus aspectos, en la mayoría de sus aspectos, y le he relacionado unos pocos, unos pocos en los que nosotros tenemos dudas o tenemos algún inconveniente. El problema viene de la ejecución de esos proyectos, del desarrollo de esos proyectos –se lo he dicho–, de los intereses cruzados que aparecen a la hora de ejecutar esos proyectos, con los que muchas veces tropezamos a lo largo de la legislatura y que nos llevan inevitablemente a enardecer el discurso y –yo creo que equivocadamente en algunos momentos, equivocadamente en algunos momentos por parte de todos– a cometer errores que muchas veces tienen mucha dificultad para echar marcha atrás.

Yo, efectivamente, en mi intervención no he pretendido hacer un repaso exhaustivo de su programa de gobierno. He asumido desde el primer momento que ese es el programa que los ciudadanos han querido que se ejecute en estos cuatro años y he asumido perfectamente que usted tiene mayoría más que suficiente para desarrollar ese proyecto con todas las garantías que le ofrece esa mayoría. Lo he asumido así y por eso he querido hacer una especie de *streptase* político en esta tribuna. He querido hacer, efectivamente, mi propio análisis de conciencia. He querido hacer mi propia reflexión para tratar, señor candidato, de que ese ofrecimiento de diálogo, ese ofrecimiento de entendimiento que usted lanzaba ayer, fuera posible hacerlo. Difícilmente lo podía hacer si previamente yo no hacía un análisis introspectivo de cuál ha sido mi comportamiento, de cuál ha sido el funcionamiento de mi partido, de cuál ha sido el trabajo de la oposición, previamente a aceptar ese ofrecimiento, porque si no, se quedaría exclusivamente en palabras vanas, en quedar muy bien pero en no esforzarnos realmente en alcanzar ese acuerdo.

Estoy convencido de que en estos momentos –y se lo he dicho claramente– la política no se puede hacer de la misma forma en que la hemos venido haciendo en estos años, ni por parte de la oposición ni por parte del Gobierno, señor candidato, ni por parte del Gobierno.

Los ofrecimientos que usted ha hecho en otros debates de investidura han sido normalmente ofrecimientos genéricos en los que ha centrado más la dirección de ese ofrecimiento sobre los agentes económicos y sociales. Pero en esta ocasión ayer usted fue mucho más concreto. Nunca había sido tan concreto como lo fue ayer dirigiéndose expresamente a los grupos parlamentarios. Y yo creo que es importante. Pero se lo he dicho también en mi intervención anterior: ese diálogo, ese entendimiento, muchas veces ha pecado a la hora de practicarlo, por su parte, por parte de su Gobierno, ha pecado de falta de generosidad, de una importantísima falta de generosidad. Y se lo he dicho: quizá tan importante como el orgullo que nos ha sobrado a los grupos de la oposición para asumir esa responsabilidad conjunta que tenemos para ejercer el gobierno en esta Comunidad Autónoma, al menos el buen gobierno en esta Comunidad Autónoma. Lo he asumido. Y he asumido –creo– sus culpas y las mías, y lo he hecho precisamente –se lo digo– en un ejercicio de exhibición interna de mis pecados, ¿eh?, de asunción de mi responsabilidad para poder empezar un nuevo tiempo. Desde luego no pretendo convertirme en su amigo. No creo que podamos alcanzar ese objetivo. Simplemente espero que consigamos tenernos el respeto que nos merecemos como personas, como líderes políticos, que lo somos a pesar de que usted desprecie la pequeñez en mi partido, y como representantes públicos. Porque, desde luego, si no aprendemos a respetarnos a nosotros mismos, difícilmente podremos esperar que los ciudadanos nos respeten a nosotros.

Habla usted de efectos especiales también, de que utilizamos efectos especiales. Y menciona los recursos a la vía judicial como una forma de hacer efectos especiales. O confunde la campaña electoral con el discurso político de un grupo parlamentario. No creo, y no es así, que hayamos

ido cuarenta y nueve veces a los juzgados y no hayamos ganado nunca nada. Quizá el conjunto de la oposición haya ido cuarenta y nueve veces al juzgado. El Partido Riojano le puedo asegurar que no ha ido cuarenta y nueve veces a los juzgados. Y tampoco es cierto que no hayamos ganado nada. Entre otras cosas, somos el único partido político de la democracia de este país que ha ganado una sentencia en el Tribunal Constitucional contra las decisiones arbitrarias y mayoritarias de este Parlamento y de la mayoría absoluta de su partido. ¡Fíjese si hemos ganado en algunas ocasiones!

Pero insisto en que no quiero hoy ahondar en lo que nos diferencia, sino profundizar y buscar aquellas cuestiones que nos unen. Y en ese sentido creo que –insisto– la vocación de servicio a La Rioja, la vocación de servicio a los ciudadanos y el interés por gobernar bien esta Comunidad Autónoma son desde luego factores principales y principios generales que nos unen en este caso a su partido, al Partido Socialista y al Partido Riojano y –estoy convencido– también a los tres portavoces de los partidos.

A los ciudadanos hay que ofrecerles confianza, dice usted. Y, efectivamente, coincido plenamente con usted, señor candidato, pero la confianza no proviene de tener todas las respuestas. La confianza no proviene de tener siempre todas las respuestas, que es –parece– lo que usted entiende. La confianza viene de estar abierto a todas las preguntas. Y nosotros, desde luego, estamos abiertos a todas las preguntas y queremos también que usted esté abierto a todas las preguntas, a todas las preguntas que hacemos desde la oposición y a todos los planteamientos que hacemos desde la oposición. No con el ánimo de que asuma y acate y acepte lo que decimos desde la oposición, sino con la simple, con la simple y elemental aspiración de que esas preguntas y esas propuestas se debatan, pero se debatan con sinceridad también, señor Presidente.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Señor González de Legarra, termine.

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: Efectivamente –termino, señor Presidente–, cada hombre

tiene que inventar su camino, cada pueblo es responsable de su futuro y cada partido político también es responsable de su futuro. Nosotros creemos que La Rioja necesita en estos momentos saber, ser capaz de saber hacia dónde quiere ir. Los riojanos no se merecen menos. No vale con dejarnos llevar. No es suficiente navegar a favor de la corriente, eso sería lo fácil. Y hubiera sido lo fácil también para mí en este debate de investidura, señor Presidente; dejarme llevar por la corriente hubiera sido lo más fácil. Lo más difícil le aseguro que es hacer lo que he hecho. Y lo he hecho con un único objetivo: recoger el guante que usted nos lanzó porque creo y porque estoy convencido de que, a pesar de las dificultades, a pesar de lo difícil que sé que es para mí y de lo difícil que –es evidente– también es para usted a tenor de las palabras que usted ha dicho aquí, creo que en estos momentos no podemos hacer otra cosa que buscar ese entendimiento y propiciar al menos la colaboración y el acuerdo en los grandes asuntos de interés general que tiene esta Comunidad Autónoma. Son muy concretos, son muy importantes y son determinantes para el futuro de esta región. Sería imperdonable –como le decía anteriormente– que al menos no lo intentáramos. Por mi parte le aseguro que voy a poner todo mi empeño y toda mi voluntad en intentarlo. Me gustaría también, señor Presidente, que fuéramos capaces de hacer borrón y cuenta nueva y, con la desconfianza lógica que debemos tener en esta situación, seamos capaces al menos de explorar las posibilidades de encontrar un acuerdo y un entendimiento en ese camino.

Muchas gracias.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor González de Legarra.

Tiene la palabra, señor candidato a la Presidencia.

EL SEÑOR SANZ ALONSO (D. Pedro): Desde el escaño, señor Presidente.

Sí, mire usted, en estas cuestiones lo que no puede ser uno es hipócrita, y uno tiene que mostrar las cosas tal cual son y ser tal cual es. Y, por tanto,

si queremos buscar un diálogo duradero, o ponemos sobre la mesa las cuestiones que nos han podido separar, los discursos políticos e incluso personales o, si no, difícilmente podremos tener un diálogo sincero. Eso es algo en lo que a mí me va a tener siempre, desde lo que es sinceridad y lealtad. ¡Hipocresía ninguna! Y en eso quizá tenga un defecto: que hablo muy clarito. Esa es la diferencia con otros. Yo hablo las cosas muy claras, a veces tendría, a lo mejor, que pensar diez segundos antes de decirlas, pero soy así, ¡qué quiere que le diga! Con eso tendrá que convivir, si quiere.

En segundo lugar, yo creo que el diálogo parlamentario es el lugar propio donde deben de producirse las relaciones entre los grupos políticos. El Gobierno estará ahí en otros términos, pero en principio los portavoces de los grupos tendrán que plantear los discursos, y los análisis, y las propuestas, y los acuerdos, y los puntos de encuentro, en los que el Presidente, si tiene que entrar, entrará.

Pero sería bueno que cambiásemos el chip en un momento determinado y planteásemos qué ha hecho el grupo minoritario para apoyar al Gobierno. Y a lo mejor usted en dieciséis años encuentra muy pocos acuerdos del grupo minoritario con el grupo mayoritario del Gobierno. ¡Han hecho ustedes causa común, cómplices, con el Partido Socialista! ¡Eso es estrategia! Porque a veces parece ser que lo que es noticia es que el Gobierno o que el grupo mayoritario acepte las propuestas del grupo minoritario, que eso no es lo más democrático en principio, parece que la democracia dice que la mayoría es la que marca en principio las líneas de trabajo. Pero para ustedes parece ser que lo noticiable es que la mayoría acepte sus propuestas, y la minoría nunca apoya a la mayoría. Y debe producirse con toda normalidad en un sentido o en otro, con toda normalidad, si queremos que haya ese tipo de relación.

Por eso, en ese análisis y en esa reflexión usted tiene que pensar que son dieciséis años gobernando el Partido Popular en esta Comunidad Autónoma y oponiéndose a todo el Partido Socialista y el Partido Riojano, y tampoco se ha caído la Comunidad, ¿sabe? ¡Tampoco se ha caído la Comunidad! Ni los riojanos han cambiado de postura. Lo dejo para la

reflexión. Por tanto, la generosidad viene de quien, llevando en esta legislatura siete diputados más que la oposición, siete más que la oposición, después de cinco..., de cuatro mayorías absolutas, haga cada uno la reflexión de ver qué es lo que ha hecho, dónde ha hecho, quién es más generoso o menos generoso ante esta situación.

Y lo del diálogo, Señoría, en todos los debates de investidura ha encontrado esta misma actitud y esta misma posición del Presidente del Gobierno, hoy candidato a Presidente del Gobierno. Por tanto, creo que sería bueno que esto de alguna forma lo analizase.

Me sorprende, en principio, que usted diga que no le ha disgustado el discurso de ayer o por lo menos lo haya alabado, que está muy de acuerdo con las medidas, y usted no es capaz de apoyarlo. Una incoherencia muy grande. ¡Ahí empieza su generosidad! Porque, si uno me dice: "Oiga, mire usted, que no me gusta nada porque no estoy de acuerdo en nada", podría entender un voto en contra y una abstención. Pero ¿qué significa la abstención ante un proyecto del que en principio no está en contra? Que dice que no lo voy a ejecutar. ¿De qué estamos hablando hoy? De un proyecto político y de una hoja de ruta que vamos a iniciar en cuatro años. Oportunidad tendrá usted en cuatro años, ¡en cuatro años!, de plantear propuestas, sugerencias, críticas, votos en contra o lo que usted quiera.

Por tanto, esa abstención me ofrece a mí poca confianza, poca sinceridad en los planteamientos; es la misma que hace cuatro años, que hace ocho, no que hace doce, pero sí que hace dieciséis. Y cuando uno dice: "Estoy de acuerdo con las medidas, pero no lo apoyo porque no sé cómo se va a ejecutar", denota que hay un gesto todavía poco sincero a la hora de la posición que usted adopta.

Pocas cosas más ha comentado usted, simplemente ha hablado de la justicia. Mire usted, que usted crea que ha ganado la sentencia del Tribunal Constitucional pues me parece muy bien. Ustedes siguen siendo Grupo Mixto; no les han devuelto un duro porque ha dicho el tribunal que nada y ya me dirá usted lo que ha ganado; el Reglamento sigue siendo el mismo... Si usted se queda contento, pues

yo también. Como estoy contento con la posición de los riojanos, como usted –me imagino– también estará contento. Y, por tanto, los riojanos son siempre los más listos, que a todos nos dejan contentos. Pues ustedes en el análisis de oposición se han ganado la oposición y nosotros en el análisis del gobierno nos hemos ganado el Gobierno.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor candidato a la Presidencia.

Tiene la palabra ahora el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, señor Martínez-Aldama.

EL SEÑOR MARTÍNEZ-ALDAMA SÁENZ: Gracias, señor Presidente.

Señorías. Quisiera comenzar este debate de investidura con una felicitación, un agradecimiento y un deseo.

Una felicitación al Partido Popular y al señor Sanz por su triunfo electoral. Incontestable. Y le deseo lo mejor.

Un agradecimiento a los miles de riojanos que han apoyado al Partido Socialista, a los más de cincuenta mil hombres y mujeres de La Rioja que han confiado en nuestros valores, nuestras ideas y nuestras propuestas.

Y un deseo, un deseo de que esta Cámara, de que estos treinta y tres diputados que estamos aquí en nombre del pueblo riojano seamos capaces de resolver los problemas que más afectan a los ciudadanos. Que usemos la palabra como herramienta para el debate político. Que habrá acuerdos y desacuerdos, pero siempre tiene que haber respeto entre quien habla y su adversario político. Y también aprovecho este debate para pedir, como reclaman los ciudadanos, que esta sea realmente la casa del pueblo riojano. Hago más las palabras del presidente del Parlamento, que la semana pasada abogaba por abrir la institución para que los riojanos encuentren aquí a sus representantes y puedan contarnos sus problemas y, si es posible, podamos resolverlos.

Porque en el fondo, señorías, esa es la esencia de la política: intentar resolver problemas para hacer un poco más fácil la vida de la gente. Y

ayer en el discurso del señor Sanz –créame– no vi poner encima de la mesa los principales problemas que tenemos como región. O, dicho de otra forma, no vi en su programa de investidura, en su programa de gobierno, las medidas concretas para hacer frente a esos problemas que tenemos como región.

¿O es que acaso no es un problema que hoy tengamos en La Rioja veintitrés mil parados? ¡Claro que es un problema! ¡Es un problema enorme! Todos y cada uno de los parados deben ser un problema para quienes nos dedicamos a la acción política.

La pasada legislatura nos dejó catorce mil parados más, llegamos a veinticuatro mil, un incremento en La Rioja del 146% del paro, 30 puntos más que la media nacional. Y digo yo: alguna responsabilidad tendrá el Gobierno de La Rioja, que es el responsable de las políticas activas de empleo, que tiene buena parte de las competencias que nos afectan como ciudadanos y que en la pasada legislatura manejó más de seis mil millones de euros. Estamos hablando de que su Gobierno, durante cuatro años, dispuso de un billón de las antiguas pesetas. Digo yo: alguna responsabilidad tendrán usted y su Gobierno en el incremento del desempleo en La Rioja. Porque su único argumento, y esto yo creo que no vale a los parados, es decir: "No, la culpa es de otros, esa no es mi responsabilidad". Eso, desde luego, no vale para un parado. Porque siempre el paro, señor Sanz –usted lo decía ayer–, siempre ha estado en La Rioja por debajo de la media nacional. ¡Siempre! Ahora cinco puntos, es verdad, ¡pero en el año 95, hasta ocho puntos por debajo! En el 95 usted llegó al Gobierno y aquí había un 12% de paro; hoy hay un 15% de paro, y solo ha gobernado usted. Luego a usted, que pide a los demás reflexiones, yo también le pido a usted que reflexione y que entienda que solo echar la culpa a los demás y huir del problema no es la solución para un parado.

Y usted ayer decía aquí que se compromete a bajar el paro en La Rioja al 9%. El objetivo es loable y no creo que ningún diputado de esta Cámara no lo pueda compartir. Yo también lo comparto. Pero yo le pido que diga a esta Cámara

cómo va a bajar el paro al 9%, qué medidas concretas va a tomar su Gobierno en sus competencias para bajar el paro al 9%, cuál va a ser la política presupuestaria, la política transversal de su Gobierno para que el paro baje en La Rioja al 9%. Porque, si no hay concreción, entenderemos que es un anuncio para buscar un titular, y creo que esta Cámara merece conocer, y yo se lo pido –merecemos conocerlo–, la concreción de las medidas para que el paro baje al 9%. Porque usted dice: "Es que si no mejora la economía en España es difícil que baje el paro". ¿O sea que usted intuye ya que va a mejorar la economía española? ¡Vale! ¡Pues ojalá sea así!

Y, mire, hay también un problema de crecimiento económico como región, porque en 2010 La Rioja ha decrecido más que la media nacional. Nuestro país decreció el 0,1%; La Rioja, el 0,3%. Esto no es muy significativo. Lo significativo de verdad es que, mientras en La Rioja estamos decreciendo, nuestros vecinos del entorno están creciendo: Cantabria creció el 0,2%; Castilla y León, el 0,8%; el País Vasco, el 0,8%, y Navarra, la que más creció, el 1,8%. Y hay que preguntarse, y yo le pregunto y espero que nos responda: ¿por qué La Rioja no está creciendo y los vecinos sí, si el Gobierno de España es el mismo para Castilla y León, Cantabria, Navarra o La Rioja? ¿Por qué los demás crecen y La Rioja no está creciendo, señor Sanz?

Y yo le doy una opinión. Yo creo sinceramente, señorías, que tenemos una economía cerrada, ¡muy cerrada!, y no somos una economía exportadora y, en un mundo cada día más globalizado, esto es un hándicap. Usted dice con frecuencia en el debate político en torno a las exportaciones que La Rioja es una Comunidad exportadora porque vende más que lo que compra. Y usted dice la verdad, ¡eso es cierto!: La Rioja vende más que lo que compra; el año pasado 292 millones de euros vendió más que lo que compró. Pero yo creo que este debate exige dar un paso más y hay que ver si La Rioja es una Comunidad exportadora o no, ¡y realmente no lo es porque La Rioja solamente exporta el 16% de su PIB! España exporta un punto más que La Rioja. Pero es que, de nuevo,

los vecinos exportan mucho más: el País Vasco, el 26% –¡sí, sí!–; y Navarra, el 40% de su PIB. Ahí están los datos oficiales sobre exportaciones.

Luego hay un reto, y aquí hay una coincidencia para trabajar... Usted decía ayer en su discurso de investidura: "Tenemos que apoyar más a la empresa riojana para que venda más en el exterior". ¡Compartimos la idea!, y la compartimos porque justamente parte de este análisis, de lo cerrada que es nuestra economía regional. Y, por tanto, yo le sugiero que vayamos a un nuevo patrón de crecimiento.

También hemos compartido durante muchos años que un modelo de crecimiento basado en investigación, desarrollo e innovación, en I+D+i, era el futuro, y yo creo que La Rioja hoy tiene que incorporar a su discurso político y a su acción de gobierno un nuevo concepto económico, que es I+I+D: investigación sí, innovación sí, por supuesto internacionalización y desarrollo. Y creo que esto tiene que trabar la acción política de su Gobierno para esta legislatura que estamos comenzando, pero por razones evidentes y de sentido común: porque más exportaciones de productos riojanos van a significar más necesidad de producción; más necesidad de producción va a significar más necesidad de crear empleo. ¡Y ese es justamente el reto principal que hoy tiene La Rioja: crear más y mejor empleo!

Y otra idea –por si le sirve–: yo también creo que usted tiene que reorientar los viajes institucionales. Mire, la inmensa mayoría de las exportaciones riojanas van a cinco países europeos, que son Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y Portugal, y ahí no hemos encontrado nunca la presencia del Gobierno en esta pasada legislatura, apoyando a esas empresas riojanas que tienen en Europa su mercado natural. Y sería bueno ir a estos países y decirles: "Aquí está La Rioja, con empresas y trabajadores cualificados para hacer frente a las demandas que ustedes tienen de nuestros productos y, ¡es más!, para ofrecerles también a ustedes que vengan a La Rioja, conozcan nuestra tierra y asienten aquí nuevas empresas, aunque sean de capital foráneo". Porque, ¿cuánto tiempo hace, señor Sanz, que a La Rioja no llega una empresa?

¡Muchísimo tiempo! Y creo que también esto tiene que llevarnos a la reflexión.

Y, si se me permite –y no tiene nada que ver con la capacidad exportadora, pero sí con la acción de gobierno–, decía el señor González de Legarra antes que él no entendía que no hubiera relaciones con el País Vasco. Yo tampoco lo entiendo. Porque creo que es perfectamente loable y una acción de gobierno positiva defender jurídicamente a La Rioja; cuando creemos que somos atacados, es lógico que nos defendamos y que haya una defensa jurídica de nuestros derechos. Pero eso es perfectamente compatible con tener relaciones con el País Vasco, ¡que es nuestro principal comprador! ¡El País Vasco es dentro de España nuestro principal comprador! ¡El segundo, Cataluña! Y, sin embargo, no hay ninguna relación con ninguna de esas dos comunidades. Yo creo que sería positivo también para la economía regional que hubiera apoyo institucional a esas empresas que están vendiendo tantos productos al País Vasco y a Cataluña, es decir, dar cobertura política a lo que "de facto" ya están haciendo las empresas riojanas, que es situarse en estos mercados tan importantes.

Y hay un tercer problema, que creo que hay también que tener en cuenta, que creo que es de una magnitud decisiva para el presente y para el futuro de La Rioja, y es el problema de la deuda. ¡Mire!, el dato del Banco de España de la semana pasada creo que es un dato demoledor, sobre todo porque confirma nuestros peores pronósticos. Claro, es que La Rioja debe, a día de hoy, según el Banco de España, ochocientos setenta millones de euros, una cifra que jamás hemos conocido. En un trimestre, de año a año, se ha incrementado casi un 40%. Lo más relevante de la deuda no es la cifra que tenemos, ¡que lo es!, es cómo va a condicionar –y luego explicaré por qué– nuestro futuro como Comunidad.

Pero antes una reflexión previa. ¡Claro!, usted ha llevado a La Rioja a una deuda que jamás conocíamos, ochocientos setenta millones de euros, y la pregunta es obligada: ¿para qué esta deuda?, ¿ha servido para que haya en La Rioja más inversión y durante los años de crisis haber fomentado

la inversión pública como una alternativa o un amortiguador de la falta de inversión privada? ¡No! No, porque en sus presupuestos no ha habido inversión real. Sí la ha habido: la más baja de la historia. ¿Ha habido más protección social, teniendo en cuenta de que hay más ciudadanos hoy que requieren la ayuda del Gobierno para hacer frente a sus necesidades? ¡Tampoco! Luego sería bueno que usted nos contara aquí en este Parlamento por qué tenemos esta deuda tan importante que jamás habíamos conocido.

Mire, cada riojano debemos a día de hoy dos mil setecientos euros en función de la deuda que su Gobierno ha acumulado en estos años. Y —déjeme que apele a su coherencia, porque seguro que va a entender lo que le quiero decir— ustedes, el Partido Popular, con la señora Gamarra, acaban de llegar al Ayuntamiento de Logroño, al gobierno municipal de la capital de La Rioja, y han hecho una cosa nada más llegar: pedir una auditoría de las cuentas. ¡Claro!, si tenemos en cuenta que Logroño tiene una deuda de cincuenta millones de euros, que son trescientos treinta euros por logroñés, me imagino que por coherencia usted va a encargar también una auditoría de su Gobierno, que debe dos mil setecientos euros por riojano, porque, si no, sonará como algo incoherente exigirle a Logroño responsabilidades por una deuda de trescientos treinta euros por logroñés y que usted no dé ninguna explicación de por qué los riojanos debemos dos mil setecientos euros cada uno de nosotros. Creo que sería una incoherencia encargar esa auditoría de Logroño y no hacerla aquí en La Rioja donde debemos ocho veces más. Y, como le decía, porque también creo que es bueno que se cuente la verdad y que no se intente una vez que uno llegue al Gobierno denostar a la gente que ha estado gobernando la ciudad. ¡Es legítimo!, pero creo que ese no es el camino y creo que además eso no es lo que está reclamando la gente en la calle estos días en que se manifiesta.

¡Mire! En el año 2007 la deuda de Logroño era de sesenta y dos millones de euros, sesenta y dos. Ahora, cincuenta. ¡Sí, pero es que la suya era de doscientos y ahora, ochocientos setenta! ¡Esa

es la diferencia! ¡Y le voy a decir más! El incremento patrimonial de Logroño ha sido de cincuenta millones de euros, luego la gestión no ha sido una gestión nefasta por mucho que ustedes quieran venderla, porque si ha sido nefasta en Logroño, con las cifras que acabo de decirle, ¿cómo supone usted que ha sido la gestión de su Gobierno durante estos años?

Señorías. Señor Sanz, usted ayer aquí nos presentaba su programa de gobierno, que sin duda, y es normal, es su programa electoral. Un programa de gobierno que usted va a intentar llevar a cabo cuando obtenga la confianza de la Cámara; confianza que sin duda va a obtener con el apoyo indiscutible de su grupo parlamentario. Pero mi grupo —créame— esperaba más de su discurso porque estamos en circunstancias muy diferentes a otros debates de investidura. Hoy entiendo que no es suficiente con que nos lea lo que piensa hacer, que lo hizo ayer, porque considero que es imprescindible que nos cuente, que nos diga, que nos explique, no solamente lo que va a hacer, sino cómo lo piensa hacer. O dicho de otra manera: ¿cómo piensa obtener los ingresos suficientes para cumplir los compromisos programáticos que ayer asumía usted en esta Cámara? Porque este es el primer debate de investidura —y lo recordaba bien el señor González de Legarra— que se hace en época de crisis. Los anteriores han sido en época de bonanza económica. Y, por tanto, es imprescindible que nos cuente en esta Cámara cuáles son sus ideas para obtener los suficientes ingresos que nos permitan, y sobre todo a usted como Gobierno, cumplir sus compromisos electorales.

Porque, ¡claro!, hay tres vías fundamentales para obtener ingresos. Que mejore la actividad económica. Más actividad económica es más generación de riqueza y de ingresos para las administraciones públicas. Y a mí me gustaría conocer cuáles son sus previsiones para los años 2012, 2013, 2014 y 2015. Su Gobierno, ¿qué previsiones maneja de crecimiento económico en La Rioja para los próximos años? Una segunda vía son los impuestos, y sería bueno conocer si los va a bajar, los va a mantener o los va a subir, cuáles y cómo. Y una tercera vía, si no mejora la economía, si no

toca los impuestos, es recurrir a deuda. Pero, claro, recurrir a deuda, estando como estamos ya en ochocientos setenta millones de euros, se nos antoja un recorrido bastante corto, cuando además tenemos la obligación de cumplir el Plan de Estabilidad. Por tanto, creo que es bueno que nos diga cómo piensa obtener los ingresos para hacer frente a su programa electoral.

Ayer usted nos dijo al comienzo de su discurso, con relación a los miles de ciudadanos indignados que recorren nuestras calles y nuestras plazas –y cito literalmente–: "Todo lo que dicen lo tengo en cuenta". ¡Pues bien!, una de las cosas que dicen es que los ciudadanos normales y corrientes, los que no tienen nada que ver con la gestión de la crisis, no pueden ser los paganos de la crisis. Dicen que están en contra de los recortes sociales y dicen que pague más quien más tiene y quien más gana. Y yo le pregunto, y espero que me responda, si –como dice– tiene en cuenta estas demandas. ¿Se ha planteado su Gobierno incrementar el IRPF a las rentas altas? ¿O se ha planteado recuperar el impuesto de sucesiones y donaciones a partir de una cierta cantidad para que el 99% de riojanos no paguen pero las grandes fortunas sí que contribuyan? Me gustaría que lo medite y que nos responda en su intervención.

Porque, efectivamente, en la acción política se puede ser justo desde el gasto, es decir, gastando más en aquellos ciudadanos que más lo necesitan, pero también se puede y se debe ser justo desde el ingreso, contribuyendo más aquellos ciudadanos que más ganan, que más tienen y que más pueden. Y le digo esto porque ni yo ni mis compañeros diputados del Grupo Socialista vamos a apoyar jamás recortes sociales en La Rioja con la excusa de la crisis. La crisis y la falta de recursos derivados de la misma no pueden servir de excusa ni de coartada para podar, para recortar los servicios públicos, que son sin duda los garantes de una sociedad mucho más fuerte y también de una sociedad mucho más justa que la actual. O, dicho de otra manera y para que quede bien clara la postura de nuestro grupo: es la hora de las prioridades y, si no hay recursos para todo, y ciertamente no los hay, es mucho más importante construir un colegio, un

centro de salud, una residencia o apoyar más nuestra Universidad que hacer un kilómetro más o un kilómetro menos de autovía. Es la hora de las prioridades, señor Sanz. Y, desde mi punto de vista y el de mi grupo, hay dos servicios públicos que vamos a defender permanentemente en este Parlamento: la educación y la sanidad. Sinceramente, creo que la educación es el mejor medio para hacer real la igualdad de oportunidades entre todos los riojanos. Y creo, sinceramente, que en tiempos de crisis como los actuales el impulso decidido a la educación es una de las claves para salir reforzados como región, con jóvenes mejor formados, con una cualificación técnica y profesional alta que haga de La Rioja una tierra más competitiva y más productiva. Partimos de una realidad educativa con claros oscuros, donde sin duda hay elementos positivos, fruto del esfuerzo de toda la comunidad educativa, pero también hay muchas deficiencias que tenemos la obligación de corregir y además, desde mi punto de vista, de manera inmediata.

Ayer usted hablaba de diálogo sincero y fluido entre el Gobierno y la oposición. Creo que este es el camino siempre, pero ahora más que nunca. Pero si en algún sitio tiene que ser importante el diálogo, el entendimiento y el acuerdo es en materia educativa. Por eso, como ya hice en la pasada legislatura, aunque ustedes no aceptaron, mi grupo va a proponer un pacto por la educación, ¡claro!, ¡evidentemente!, un pacto con todas las fuerzas parlamentarias aquí presentes, con toda la comunidad educativa y también, ¿por qué no?, con los agentes sociales y económicos por la importancia que tiene directamente la educación sobre el empleo de nuestros jóvenes. Y un pacto, ¿con qué objetivo? Pues combatir con todas nuestras fuerzas las elevadas tasas de fracaso escolar y de abandono escolar temprano que está padeciendo La Rioja y que son un problema. Son datos insostenibles para una región de nuestra riqueza y nuestro potencial. Y no vale decir que hay estudios que nos ponen bien, cuando hay datos que demuestran lo contrario: estamos por encima de la media en fracaso escolar y en abandono escolar temprano. Le decía que hay una relación directa

entre la educación y el empleo. ¡Siempre lo sospechábamos todos y lo hemos dicho!: a más formación, más capacidad de empleo. ¡Pero es que ya hay datos empíricos que lo demuestran y que lo avalan! ¡Fíjese!, la tasa de abandono escolar temprano en La Rioja: casi el 38%, es decir, casi cuarenta de cada cien jóvenes riojanos no acaban su ciclo formativo. En Navarra, 16%. En Euskadi, un 20%. Si vamos al empleo, veremos que La Rioja sigue perdiendo empleo joven y que Navarra y el País Vasco ya están creando empleo neto en la gente joven, aunque tengan todavía un paro juvenil muy alto. ¿Cuál es la diferencia? Pues fundamentalmente la formación de sus jóvenes, que es mucho más alta en Navarra y en el País Vasco que en la nuestra. Y, finalmente, más empleo también significa entre la gente joven una sociedad más justa, porque –y aludía antes el señor Legarra a este dato– la tasa de pobreza relativa en La Rioja es de un 21%, en Navarra, de un 7% y en Euskadi, de un 10%. Luego la trilogía educación, empleo y sociedad más justa está encima de la mesa y hay que hacer frente a este reto, señorías. Ese pacto por la educación es imprescindible para combatir con todos nuestros recursos el fracaso escolar y el abandono escolar temprano.

Y a estas alturas de mi intervención usted estará pensando que me gusta comparar mucho La Rioja con el País Vasco y con Navarra. ¡Y es verdad! Porque creo que en la acción política es bueno compararse con los mejores y no con los peores. Si uno se compara con los peores, corre el riesgo de caer en la autocomplacencia. Cuando se compara con los mejores tiene la obligación de trabajar más y mejor para intentar alcanzarlos. Y en estos parámetros –créame– nuestros vecinos están muchísimo mejor que lo que estamos nosotros.

Por tanto, un pacto educativo creo que es importante. Que evidentemente va a requerir más recursos, y retomo la idea de las prioridades, ¡claro, es que es muy importante gastar en lo importante! Y creo que es muy importante gastar recursos públicos en la educación, sobre todo por lo que le decía antes, sobre todo para financiar mejor la Universidad de La Rioja, que es la segunda universidad peor financiada del país, sobre todo para modernizar

de verdad y no con eslóganes nuestras escuelas, con más bilingüismo y con más aplicaciones informáticas. Todo eso es un reto que, desde mi punto de vista, requiere incrementar la aportación presupuestaria en educación hasta el 5,5% del PIB. Actualmente estamos en el 3,3%, un esfuerzo insuficiente. Y yo le propongo y le sugiero que nos sentemos para abordar como responsables, unos en el Gobierno y otros en la oposición, ese reto de futuro que es mejorar la educación de nuestros niños y de nuestros jóvenes.

Y –le decía antes– otro elemento imprescindible que vamos a defender en este Parlamento los diputados socialistas es la sanidad. ¡Mire! Usted inició, ya hace dos legislaturas básicamente, una oleada privatizadora, donde ha privatizado infinidad de servicios sanitarios. Lo último que privatizó, como he dicho en otras ocasiones, ha sido el aparcamiento del CIBIR, que puede ser una anécdota, pero que demuestra un poco su concepción entre lo público y lo privado. ¡Claro! Porque ese aparcamiento hubo un tiempo en que fue público y en que la gente que iba al hospital no tenía por qué pagar. ¡Sí, sí! Esto es muy importante. La parcela que sustenta el aparcamiento era una parcela pública, pública, que usted recibió a coste cero del Ayuntamiento de Logroño, y con recursos públicos de todos nosotros la urbanizó. Y, una vez que usted la ha urbanizado, se la cede a dos empresas privadas por un canon irrisorio de doscientos mil euros al año y condena a todos los riojanos a pagar cada vez que van al hospital. ¡Eso no puede ser! Yo entiendo que los bienes públicos, como una parcela pública o los fondos públicos para hacer el aparcamiento, tienen que revertir en un servicio público para el ciudadano, y no puede ser que lo público, lo que es de todos, vaya a manos privadas de dos empresas para que obtengan lucro y beneficio a costa de nuestra salud.

Y hoy es un buen día en este debate para reclamar e insistir en la importancia de la sanidad pública y gratuita. El pasado mes de abril hacía veinticinco años, veinticinco años, que el Congreso aprobaba una ley que ha transformado radicalmente nuestro país. En el año 86 se aprobaba, a propuesta de un Gobierno socialista, la Ley General

de Salud, que establecía por primera vez un derecho público, universal y gratuito. Y esto lo hemos preservado entre todos veinticinco años. Y hoy es momento de reivindicarlo más que nunca, sobre todo para acabar con los cantos de sirena que el Partido Popular empieza a exhibir por buena parte de España.

Sí, la fundación que inspira sus ideas, la FAES, ha dejado por escrito que son partidarios del copago. Es decir, que el ciudadano, cuando vaya al médico, tenga que pagar. Algún presidente de su formación política, como el de Murcia, lo dijo expresamente. La semana pasada el señor Feijóo de Galicia dijo que con lo que tiene no podría pagar a final de año la factura sanitaria. Y yo me veo en la obligación de preguntarle, porque habrá mucha gente riojana preguntándose, si usted va a implantar el copago o no. Si no lo implanta, estaremos de acuerdo porque habrá entendido que hay que priorizar lo importante, la sanidad; y si lo implanta nos tendrá en contra porque siempre defenderemos el espíritu de esa ley y que un servicio público tan importante como la sanidad sea gratuito. El ciudadano ya paga impuestos y ningún Gobierno puede condenarle a pagar una segunda vez por ir a un servicio sanitario.

Y quiero ir terminando, señor Sanz, con otra cuestión que debe ser motivo de debate, de diálogo y, si es posible, también de acuerdo, y me refiero al vino, al vino. El vino supone en nuestra región el 18% de la riqueza regional y no tenemos ninguna comunidad de España ni ningún país de Europa que tenga en un solo producto casi el 20% de su riqueza como comunidad o como país. ¡Ninguna! Luego estamos hablando de algo muy importante para las miles de familias que viven del vino, evidentemente, pero también de algo muy importante para el conjunto de la Comunidad, y sobre todo con el nuevo modelo de financiación autonómica. Porque, evidentemente, si La Rioja asume ahora el 50% de IRPF y de IVA, es muy importante que el vino vaya bien, que se venda y se pueda facturar, porque también va a depender la mejora o empeoramiento de las arcas públicas.

Por eso es muy importante que esto que ya

propuse en el año 2009 lo retomemos y que hablemos en un debate tranquilo, sereno y sosegado y, si es posible, que lo pactemos, ¡sí!, el Gobierno, los partidos políticos, los agricultores y los bodegueros.

Y usted dice permanentemente: "No, son relaciones privadas entre agricultor y bodega". ¡Eso es verdad! Pero también el Gobierno tiene dos instrumentos en su mano y usted puede y debe utilizarlos: tiene la capacidad legislativa por un lado y tiene la capacidad presupuestaria, y usted puede decidir en el presupuesto regional apoyar más o menos a este sector.

Como entendemos que es clave, como compartimos que es clave, creo que es importante que hagamos ese esfuerzo para que el sector sea rentable, que sea rentable para el agricultor, que ahora no lo es, están cobrando precios por debajo del coste de producción, y que sea rentable para la bodega. Porque aquí no se trata de "yo gano, tú pierdes", se trata de "yo gano, tú ganas". Que le vaya bien al agricultor y que le vaya bien a la bodega. Y estamos obligados a entendernos, a impulsar esa mesa de trabajo que le sugiero y ese punto de encuentro que le estoy proponiendo.

Y creo que sería bueno que para esa mesa de trabajo dejemos de lado la demagogia política, porque ayer de nuevo se insistía aquí otra vez en la OCM, en el 2015, en las plantaciones liberalizadas, y usted sabe que desde el 4 de mayo hay una carta de la ministra de Agricultura diciendo al comisario europeo –que por cierto es del Partido Popular europeo, que el que propone esto es un comisario del PP europeo– diciendo que España por ahí no va a pasar. Por tanto, tranquilidad absoluta.

No hay que preocuparse de eso, señor Sanz; de lo que hay que preocuparse de verdad es del informe que está manejando el Consejo Regulador, que dice que hasta el año 2014 no habrá un incremento en las ventas. Es decir, cualquier agricultor o bodega que lea este informe estará pensando que tiene por delante cuatro años para seguir pasándolo mal. Y me imagino que hoy, en esta Cámara, usted tendrá ideas y propuestas para que esos agricultores vean una esperanza de futuro.

Usted tiene competencias en materia agraria y sería bueno que aquí explicitara qué es lo que piensa hacer para que el agricultor riojano que hoy está planteándose qué hace o no hace con sus viñas, porque le son o no le son rentables, encuentre aquí un futuro y una esperanza. Este estudio obliga a la reflexión, obliga al debate, obliga al diálogo y obliga al acuerdo por la importancia –repito– que tiene para muchas familias, pero también para la economía del conjunto de la Comunidad.

Y una cuestión final relacionada con lo que usted llamaba ayer la transparencia y la austeridad. Son también, sin duda, dos conceptos que está demandando cada día más la ciudadanía. Lo han dicho en las calles y en las plazas. Y, sinceramente, ayer escuchamos un titular que ya conocíamos. Usted dijo: "Voy a reducir el Gobierno de diez a siete consejerías". ¡Si ya lo dijo en noviembre! Lo que yo le demando es por qué no lo hizo entonces o incluso mucho antes que ya estábamos en crisis, por qué ha mantenido diez consejerías, que usted es consciente de que sobran tres todo este tiempo; era dinero que podíamos haber ahorrado para dedicarlo a otras cosas más importantes.

¡Hombre!, y lo de eliminar una empresa pública pues suena a broma, porque aquí nos encontramos con dos Gobiernos: un Gobierno político con diez consejerías y luego el Gobierno práctico, el que ejecuta el gasto. No solamente empresas públicas, ¡hay más instrumentos! Las fundaciones, ¿usted las mantiene o las va a eliminar? Porque no hay cinco, ¡hay más! Y, por tanto, no se puede decir "elimino una empresa pública" y ya está, porque hay más centros de gasto que usted puede y, a nuestro juicio, debe eliminar.

Y lo de la transparencia lo comparto. Y, créame, creo que es la hora de dar un paso al frente en más transparencia, ¡en más transparencia! Hace poco, antes de las elecciones, ustedes hacían público su patrimonio y yo les dije que me parecía insuficiente. ¡Sí!, está en el momento oportuno para hacer una ley mucho más ambiciosa –como yo le he propuesto– y que se haga público el patrimonio de toda la unidad familiar, ¡claro!, ¡de toda la unidad familiar!, y hacerlo transparente, y colgarlo, y

que lo puedan ver todos los ciudadanos...

EL SEÑOR PRESIDENTE: Señor Martínez-Aldama, vaya terminando.

EL SEÑOR MARTÍNEZ-ALDAMA SÁENZ: ... –sí, concluyo, señor Presidente–, y aprovechar también esa ley para reforzar más el capítulo de incompatibilidades, para que no pueda ser compatible hacer negocios privados y dedicarse a la acción pública, para que seamos tajantes y haya una barrera infranqueable entre la acción pública y la acción privada. ¡Eso está en su mano y no cuesta dinero! ¡Es cambiar un texto legal, traerlo aquí y votarlo! Y tenga en cuenta que eso mi grupo lo va a votar y lo va a apoyar.

Acabo, señor Presidente.

Señor candidato, usted ayer nos pedía al final de su intervención el apoyo a su programa de gobierno. Yo hoy le he hecho muchas preguntas, que espero que en su respuesta nos las aclare y nos las diga. Y, además de hacerle preguntas, también recogemos su guante para buscar puntos de encuentro y de diálogo, y espero que también usted acepte los puntos de diálogo y de encuentro que le proponemos desde el Partido Socialista.

Muchísimas gracias. (*Aplausos*).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor Martínez-Aldama.

Señor candidato a la Presidencia, tiene la palabra. ¿No va a contestar?

Por el Grupo Parlamentario Popular, señor Cuevas, tiene la palabra.

EL SEÑOR CUEVAS VILLOSLADA: Gracias, señor Presidente.

Señorías, autoridades y representantes de la sociedad riojana que nos acompañan: Tengo el honor una vez más de intervenir ante todos ustedes como portavoz del Grupo Parlamentario Popular, algo que agradezco sincera y profundamente tanto al propio grupo como a mi partido.

Y, en primer lugar, en nombre del Grupo Parlamentario Popular quiero manifestar nuestra felicitación, ya formal y para que conste en el Diario

de Sesiones, a don José Ignacio Ceniceros González por su reciente reelección como presidente de este Parlamento. Le deseamos suerte y acierto, que estamos seguros de que los va a tener; pero además quiero manifestar que es un placer estar presididos por un camerano afable y tranquilo.

Vaya nuestro saludo también y felicitación a los alcaldes que hoy nos acompañan, y les deseamos también lo mejor en esa nueva andadura que ahora comienzan.

Y, lógicamente, mi felicitación y la felicitación de los veinte diputados y diputadas del Grupo Parlamentario Popular a don Pedro Sanz por su victoria en las elecciones, por su discurso de ayer. Nuestro agradecimiento, además, porque su programa de gobierno recoge íntegramente el programa electoral con el que nos presentamos a las elecciones el 22 de mayo y, además, sintetiza nuestras aspiraciones y las de la mayoría de los riojanos. Porque nuestro programa electoral, señorías, fue un contrato y es un contrato con toda la sociedad riojana, y ahora ese contrato se plasma como un programa de gobierno para los próximos cuatro años.

Señor Presidente, señorías, al iniciar esta intervención quiero dirigirme a toda la sociedad riojana, que habló clara y rotundamente el pasado 22 de mayo, para manifestar, en nombre del grupo al que represento, agradecimiento y compromiso.

Agradecimiento a los riojanos por el inmenso apoyo que nos otorgaron. ¡Por primera vez en nuestra historia autonómica un partido político ha obtenido casi ochenta y seis mil votos en unas elecciones al Parlamento de La Rioja! ¡Por primera vez en la historia de este Parlamento un grupo parlamentario va a contar, cuenta ya, con veinte diputados y diputadas! ¡Por primera vez en la historia electoral autonómica un partido consigue el 52% de los votos emitidos! ¡Por primera vez un partido político en unas elecciones autonómicas gana en ciento cincuenta y seis municipios riojanos esas elecciones autonómicas! ¡Hemos hecho historia, señor Presidente! Y, además, similar gran apoyo hemos recibido también en las elecciones municipales, lo que hoy posibilita que más del 94% de los riojanos tengan un alcalde o una alcaldesa del

Partido Popular. Por todo ello, por ese inmenso apoyo, nuestro inmenso también agradecimiento.

Y, como les decía, también compromiso, porque nuestro agradecimiento hoy cristaliza en compromiso. Compromiso de gestionar, si cabe, con más responsabilidad. Compromiso de gestionar esta gran victoria también con generosidad. Compromiso lógico con Pedro Sanz de apoyo pleno a su programa de gobierno y a su próximo Gobierno. Compromiso de escucha permanente a toda la sociedad riojana. Compromiso de poner toda nuestra capacidad en las adaptaciones que haya que realizar a los nuevos escenarios que se avecinan. Compromiso también lógico de austeridad como actitud ejemplarizante, necesaria y más exigible que nunca. Desde hoy, como en legislaturas anteriores, la mayoría parlamentaria del Grupo Popular, hoy más mayoría que nunca, va a trabajar por todos los riojanos con independencia de que votaran o no votaran y de que, si lo hicieran, votaran al Partido Popular o lo hicieran a otra candidatura.

Además, dignificar la vida política y el papel que desempeñamos los representantes de la sociedad a la que servimos, esa será también..., será una de las líneas que marcarán nuestro camino.

Yo antes felicitaba a Pedro Sanz por ese apoyo, por esa confianza que ha recibido. Hoy los riojanos, con esa confianza que han dado al Partido Popular y a Pedro Sanz, han destacado un nombre propio y un nombre colectivo: Pedro Sanz y Partido Popular de La Rioja. ¡Hoy más que nunca Pedro Sanz es aglutinador de confianza, que es lo que pedía en la pasada campaña electoral! ¡Hoy Pedro Sanz es de nuevo catalizador de la voluntad mayoritaria y colectiva del pueblo riojano! Señor Sanz, usted atesora ese valor de la confianza del que nos habló ayer y que pidió en la última campaña electoral, y de nuevo ha recibido ese gran caudal de confianza. Por tanto, yo estoy orgulloso hoy de poder decir que el Partido Popular de La Rioja ofrece a los riojanos lo mejor de sí mismo para ponerse al servicio de esta Comunidad: Pedro Sanz y el Partido Popular de La Rioja, nombre propio y nombre colectivo, una organización de seis mil riojanos al servicio de todos los riojanos, bajo el mejor liderazgo que podíamos tener.

Y los riojanos yo creo que han valorado varias cuestiones en estas últimas elecciones. Lógicamente, han valorado el aval con el que usted se presentaba: un aval de cumplimiento. Y han valorado también las nuevas metas, los nuevos objetivos, las nuevas ilusiones que ha marcado a los riojanos para la próxima legislatura y para la próxima década. Ayer, con el mismo espíritu y con las mismas ganas –yo diría– que en 1995, Pedro Sanz desgranó su programa de gobierno, un programa de gobierno que –como ya dijimos ayer– es realista e ilusionante, coherente, reivindicativo y, sencillamente, ha convencido a los riojanos.

Señor Sanz, hay quien ha criticado su discurso por previsible. Yo le felicito por ello. Ser previsible en política, hoy más que nunca, es un valor, es una garantía y, además, si tenemos en cuenta la experiencia, pues podríamos decir que lo previsible es que usted vaya a cumplir su programa electoral, su programa de gobierno, que es lo que ha venido haciendo en las últimas legislaturas. Por lo tanto, a ese calificativo que se daba con un tono negativo yo le doy la vuelta, porque ser previsible en política –insisto–, y más en estos tiempos, es algo muy positivo y que los ciudadanos agradecen.

¡Y hay a quien le parece mal también que su discurso esté basado en el programa electoral! ¡Yo no sé qué pensaban que iba a venir a contar usted hoy aquí! Posiblemente otros tienen la costumbre de hacer un programa que, como decía el señor Guerra, es para no cumplir, y luego van a la Cámara, que es cuando tienen que hacer el compromiso firme, formal, oficial ante los representantes de los ciudadanos, y dicen una cosa totalmente distinta. ¡Usted no, usted lógicamente se basó en su programa electoral, que lo convierte en programa de gobierno! ¡Claro! Y es que eso es coherencia y eso es certidumbre. ¡Y eso es lo que necesitamos los riojanos en estos momentos! Lo que no necesitamos son sorpresas, que cada día hay más, sorpresas que cada día además son más desagradables, que normalmente, que habitualmente, vienen de otros ámbitos de la política, especialmente de la política nacional.

Lógicamente, el Grupo Parlamentario Popular va a apoyar a Pedro Sanz, va a apoyar ese programa

de gobierno. Y no me detendré en todo el programa de gobierno, pero sí me gustaría destacar algunas de las cuestiones de esos ejes que planteaba ayer y que me parecen más importantes para esta legislatura.

Hablaba de "unidos por una Comunidad más fuerte", y planteaba ese gran objetivo que es reducir la tasa de paro. En el Partido Popular siempre hemos mantenido que la mejor política social es la de creación de empleo. Pero no solo por una cuestión dineraria, no solo por una cuestión crematística. La mejor política social es la de creación de empleo porque el empleo también es libertad y a los miembros del Partido Popular nos gusta la libertad.

Y hablaba de seguir avanzando en, por ejemplo, facilitar la financiación a las empresas, algo que necesitan y en lo que ya se ha trabajado mucho en esta última legislatura. Hablaba de seguir avanzando en la internacionalización y en la innovación de nuestras empresas, algo que implicará una mejor competitividad de nuestra economía regional, y en eso lógicamente va a contar con nuestro apoyo.

Me detendré especialmente en el capítulo que se centraba en las personas, precisamente con ese título: "Centrados en las personas. Unidos por una Comunidad más fuerte". Señor Sanz, seguir centrados en las personas, su apuesta por la familia, su apuesta por una educación de calidad aunque a algunos no les guste, su apuesta por una educación también en libertad, su apoyo y protección a los más débiles, la mejor aplicación de la ley de dependencia, el perfeccionamiento y la sostenibilidad de nuestro sistema público de salud, la promoción de los jóvenes o la protección de la infancia, ¡claro que nos gustan! ¡Es que son nuestra razón de ser políticos para los miembros del Partido Popular! Porque, señorías, las buenas políticas económicas son las que nos permiten aplicar las mejores políticas sociales que se están desarrollando hoy en España. Y tenemos la obligación, nosotros al menos, de seguir ese camino de aplicar esas buenas políticas económicas que nos permitan hacer las mejores políticas sociales. Porque las buenas políticas en lo económico son el mejor instrumento para alcanzar los objetivos sociales.

Sin una buena política económica difícilmente se pueden tener y se pueden alcanzar esos objetivos sociales. Y esos objetivos deben pasar por ser cada día una sociedad mejor, por ser cada día una sociedad más libre, por ser cada día una sociedad más avanzada y más cohesionada. Esos son los pilares de nuestra acción política.

Y, lógicamente, se ha hablado estos días mucho de austeridad. Lo hacía el presidente del Parlamento, lo hacía ayer el candidato y próximo presidente de esta Comunidad Autónoma, señor Sanz. Los tiempos nos exigen austeridad. Y así está actuando el Partido Popular en todas y cada una de las administraciones en las que tiene la responsabilidad de gobernar. ¡Pero no hay que olvidar una cosa! Vamos a ser austeros, evidentemente, pero esto no es nada nuevo. Habrá que ser, quizás, cada día más austeros, ¡de acuerdo! Pero el Gobierno de La Rioja, el Gobierno de Pedro Sanz, a lo largo de la pasada legislatura ya tomó medidas de austeridad. Aquí ya se redujo la estructura del Gobierno. Ahora habrá quien diga que es que parece poco. ¡No! ¡Si es que ya se hizo un recorte importante en junio de 2009! Es que no es lo mismo suceder a un Gobierno socialista con cientos de cargos y carguitos, liberados y liberaditos, que suceder a un Gobierno del Partido Popular que ha tenido una estructura mucho más ajustada a lo largo del tiempo.

Pedro Sanz se comprometió ayer en esta Cámara a recortar ese Gobierno, de nuevo –como digo– lo recogió en el programa electoral, se había comprometido ya el año pasado ante los diputados también, y lo va a cumplir. Es previsible y ya le critican a usted que es previsible. Lo va a cumplir como lo cumple siempre. Pero les tengo que decir, en representación del grupo mayoritario de esta Cámara, que los depositarios de la voluntad de los ciudadanos también tendremos que apretarnos el cinturón, también tendremos que ser especialmente austeros.

Señor Presidente, en cuanto a los ejes uno y tres de su programa, que tienen que ver con la autonomía, con las instituciones por un lado y con la innovación en el territorio por otro, tengo que decirle –usted ya lo sabe– que cuenta con un gru-

po parlamentario que está muy cargado –algo de lo que estamos orgullosos– de municipalismo. Nuestro grupo parlamentario cuenta con seis alcaldes y tres tenientes de alcalde, por primera vez se incorpora un teniente de alcalde de Logroño a nuestro grupo, y, por tanto, ese municipalismo va a estar ahí muy presente, y, por tanto, todas esas medidas que usted plantea para los ayuntamientos. Yo estoy seguro de que en este grupo va a tener a sus primeros, principales y más próximos colaboradores para poner en marcha esas políticas de mejora de la gestión de los ayuntamientos y, fundamentalmente, de una mayor cooperación de todos los ayuntamientos, de ese municipalismo positivo del que usted habló en la pasada campaña electoral, para que los vecinos de todos los municipios de nuestra Comunidad se beneficien cada día de unos servicios de más calidad y prestados con mayor eficiencia. ¡Aprovécheles! ¡Aprovécheles! Serán la vanguardia del municipalismo, que lo son ya, y además serán transmisores a los otros ciento veintiséis alcaldes y alcaldesas del Partido Popular, que –como digo– están gobernando ya al noventa y cuatro y pico por ciento de la población riojana, serán esa vanguardia y transmitirán también al resto todas las medidas que queramos impulsar de cara a unos ayuntamientos más modernos, más eficaces y mejores prestadores de servicios, eso sí, siempre –claramente lo digo para que nadie se llame a engaño– desde la lealtad institucional y desde el respeto al marco competencial de cada administración, como no podía ser de otra manera.

Lógicamente, también mi grupo parlamentario va a tener... Usted mencionaba la reforma del Estatuto, esta mañana se ha vuelto a mencionar, y mi grupo parlamentario va a tener algo importante que decir para que se produzca esa reforma del Estatuto, que entendemos que ahora puede ser el momento adecuado para afrontarla. Desde luego, nuestro ánimo será siempre de consenso y en nuestro ánimo también estará el objetivo de evitar que algunas desigualdades que ya eran pasado se reabran, se engrandezcan o se mantengan en el tiempo.

Por otro lado, nos parece también perfecto

caminar hacia una administración cada día más transparente –como usted decía– y hacia una simplificación legislativa que haga más eficiente la labor de las administraciones y que al mismo tiempo también haga que los riojanos tengan mayor accesibilidad y que sea más comprensiva toda la normativa que tenemos en esta Comunidad.

En resumen –como le digo–, nos gusta su programa. Lo decimos alto y claro.

Señor Sanz, también va a contar con el Grupo Parlamentario Popular en todas y cada una de las reivindicaciones que usted recordó ayer de cara al Gobierno central socialista.

Son muchos los incumplimientos en estos últimos siete años, son muchas las mentiras, son muchas las ausencias de inversión allí donde se tenía que invertir, es mucho lo que se ha incumplido año tras año la Ley de Presupuestos Generales del Estado. Llegaba septiembre, nos planteaban grandes cifras de inversión, pero llegaba diciembre del año siguiente y en el mejor de los casos habían invertido un 35 o un 40%.

¡Claro! ¡Claro que La Rioja podía estar mejor! La Rioja ha aguantado mejor los embates de esta crisis económica que nos es ajena en su origen pero que no nos ha sido ajena en sus efectos. Porque no hemos tenido un Gobierno central que haya actuado acorde a lo que la Constitución y su responsabilidad le demandaban. Y podríamos estar mucho mejor en La Rioja si aquí se hubieran invertido anualmente cien millones de euros más, que es lo que se recogía en los presupuestos generales del Estado cada año, porque se nos ha mentido todos los años. O podríamos estar mejor si, al margen de esas inversiones previstas en los presupuestos, aquí se hubiera cumplido el artículo 46 de nuestro Estatuto de Autonomía.

Es que ustedes, desde la oposición, por eso son menos oposición todavía en esta legislatura, son oposición menguante, no han hecho tampoco sus deberes, porque no han cumplido con su obligación de exigencia, porque a ese artículo 46, que está puesto en el Estatuto de Autonomía de La Rioja desde el año 99 y sobre el que algunos reclaman su paternidad, lo han dejado huérfano, ¡absolutamente huérfano! Reclamaban su paternidad pero

no lo atendían, no lo cuidaban, no alimentaban ese artículo 46. Solo un Gobierno del Partido Popular, solo un Gobierno presidido por José María Aznar de acuerdo con el Gobierno de Pedro Sanz aplicó ese artículo 46. Y en siete años largos ya de Gobierno del señor Rodríguez Zapatero, de Gobierno central socialista, ni un euro ha llegado a La Rioja en concepto de artículo 46. ¡Claro que podríamos estar mejor si el Gobierno central socialista hubiera cumplido con La Rioja!

Entre las más importantes de las reivindicaciones, lógicamente, se encuentran las que tienen que ver con infraestructuras que no les relataré por sobradamente conocidas ya por todos. Pero permítanme que les recuerde uno de los incumplimientos a los que ayer hacía referencia el señor Sanz en su intervención, como es el no reconocimiento como corporación de derecho público del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Calificada Rioja. Y quiero recordar este punto especialmente, y lo hago con indignación. Indignación me produce el hecho de que, cuando está finalizando casi el mes de junio de 2011, no se haya reconocido esa condición de corporación de derecho público al Consejo Regulador. Indignación me produce porque se ha podido hacer a lo largo de todo este tiempo. Indignación me produce porque yo, como senador autonómico designado por esta Cámara, llevé al Senado una proposición de ley para que se produjera ese reconocimiento como corporación de derecho público al Consejo Regulador. Indignación me produce que los senadores socialistas, todos, por tanto también el único senador socialista riojano, votaran en contra, no ya –fijense– de la proposición de ley, sino de la toma en consideración. No quisieron ni debatirla porque decían que no, que es que eso ya estaba..., ya se iba a hacer.

Bueno, han pasado dos años, señorías, y el Consejo Regulador sigue sin tener esa condición legal. El Gobierno central socialista no ha cumplido y además mucho nos tememos que, de seguir en sus trece con esa ley de calidad agroalimentaria, esa corporación de derecho público se convierta en que la Agencia Nacional del Aceite de Oliva sea la que controle los expedientes del

Consejo Regulador del Rioja. ¡Que tendría be-moles!

Incumplimientos, mentiras, falta de inversión, paralizaciones y mucho me temo también que más paralizaciones que se van a producir a lo largo de las próximas semanas.

He dejado para el final la parte del diálogo. Su oferta, señor Sanz, le honra. Lo ha hecho en otras legislaturas, en otros inicios de legislatura, en otros debates de investidura. En algunos casos incluso le llegaron a dar un manotazo en la mano tendida hacia los grupos de la oposición.

Yo, por lo que he visto esta mañana, se suele decir que dos no riñen si uno no quiere; también se puede aplicar al diálogo, dos no dialogan si uno no quiere, ¿no?, y a mí me da la sensación, señor Sanz, de que es difícil dialogar con aquellos que no te escuchan, pero más difícil todavía es dialogar con aquellos que ni siquiera escuchan a la sociedad a la que dicen representar. Entonces, cuando el señor Aldama sale hoy aquí a plantear un discurso prácticamente idéntico al del año 2007, esto nos quiere decir que no ha escuchado usted a la sociedad riojana el pasado 22 de mayo. Cuando nos ha hecho un discurso que recordaba bastante los mítines, eso quiere decir que no ha escuchado usted a la sociedad riojana. ¡Claro! Es que si se está pidiendo el cambio a los políticos, digo yo –humildemente les planteo una duda que tengo–, si se están pidiendo determinados cambios a los políticos, creo que especialmente tendrán que cambiar aquellos políticos que, elección tras elección, no cuentan con la confianza de los ciudadanos.

Nosotros seguramente tendremos que cambiar en algunas cosas, yo les decía que vamos a estar en escucha permanente de la sociedad riojana, pero creo que quienes tienen que cambiar más son aquellos que no cuentan con la confianza de los riojanos o que cuentan con una confianza menguante, como les decía antes.

Aquí se ha hablado antes de penitencias, de confesiones, y eso está muy bien de boquilla. Aquí lo que hace falta realmente es propósito de enmienda, porque si no hay propósito de enmienda uno se puede santiguar muchas veces, uno puede rezar

muchas avemarías, pero al final, si no cambia, o va a tener que estar permanentemente en el confesionario o al final pues no va a ir al Reino de los Cielos.

Estamos en tiempos difíciles, señorías. Gobernar cuando la caja está llena es fácil; incluso dio apariencia de que gobernaba el señor Rodríguez Zapatero la pasada legislatura, porque tenía esa caja llena. Sin embargo, el Partido Popular ha gobernado durante tiempos buenos, tuvimos que generar las bases para que llegaran esos tiempos buenos, se han gobernado esos tiempos buenos, y ahora nos toca gobernar unos tiempos más difíciles porque nos han creado otras unas condiciones difíciles. ¡Pero estaremos a la altura! Estoy seguro de ello.

¡Miren! En materia de diálogo, decía el señor Aldama: "diálogo en materia educativa". Yo no sé si su modelo de diálogo en materia educativa es el decretazo para derogar una ley orgánica que acababa de ser aprobada cuando ustedes llegaron al Gobierno central en el año 2004. Posiblemente ese sea su modelo de diálogo en materia educativa.

Dice el señor Aldama que el señor Sanz no ha contado cómo quiere cumplir su programa de gobierno. Pues mire, doscientas veinticuatro medidas detalló ayer el Presidente del Gobierno. Y, en concreto en el ámbito económico, sin ser las únicas que pueden generar empleo pero en concreto en el ámbito económico, en torno a cuarenta específicas.

De los ingresos que preguntaba, yo ya le he dicho cómo puede usted colaborar a incrementar los ingresos: pida que se cumpla el artículo 46. Por cierto –les recuerdo–, esta Cámara, por unanimidad, hará cosa de un año, aprobó una proposición no de ley en la que exigíamos al Gobierno central que cumpliera el artículo 46. Ustedes votaron a favor para cubrir el expediente, pero luego me temo que no han tocado ningún picaporte para pedir que realmente sus compañeros cumplan con sus compromisos.

Además, pues bueno, ahora que tenemos un vicepresidente al que le gusta llamarse Alfredo, pues díganle a Alfredo que active el artículo 46. Como

parece que manda ya más que el que en teoría debiera mandar porque está de retirada, pues díganle a Alfredo que cumpla con ese compromiso.

¡Miren! Del paro y de otras medidas económicas, usted dice que está de acuerdo con los grandes objetivos, pero inmediatamente después nos sugiere, sugiere al Presidente, algunas recetas económicas. Yo creo que es temerario, sería temerario por parte de Pedro Sanz, aceptar recetas económicas que vengan del Partido Socialista en general. Me parecería temerario y muy aventurado, ya que no son ustedes precisamente modelo de gestión económica y porque, además, en las comunidades en las que ustedes han gobernado históricamente todos los datos, todos los índices, son peores que en La Rioja. ¡Absolutamente todos! Lógicamente, los extremeños y los castellano-manchegos ya se han dado cuenta y ya han cambiado la confianza que daban a unos por la confianza que han dado al Partido Popular.

Mire, ha salido usted –no entiendo muy bien por qué– a defender algo del Ayuntamiento de Logroño. Yo le puedo contar que, en el arqueo que se hace para la sesión constitutiva de los ayuntamientos, en el caso del Ayuntamiento de Logroño el acta de arqueo de 2007 arrojaba una cifra de sesenta y ocho millones de euros. ¡Sesenta y ocho! El acta de arqueo de 2011 arroja una cifra sensiblemente inferior: ¡ocho millones! Entonces dicen: "No, es que no hemos incrementado la deuda". Hombre, si no han incrementado ustedes la deuda, pero se han gastado sesenta millones que había en la caja, pues es que ¡faltaría más si encima hubieran incrementado la deuda!

Entonces yo, venir aquí a defender también una gestión, que los ciudadanos han sancionado –si me permiten la expresión–, de un bipartito que ha sido nefasto para la ciudad de Logroño... Ustedes hablaban ayer –utilizaba esas palabras el Presidente–... "Pasión por La Rioja" decían unos... Yo lo que no sé es si era la pasión de Semana Santa, que es lo que creo que han sufrido los logroñeses a lo largo de los últimos años.

Bueno, la teoría del señor Aldama de que un aparcamiento es un servicio sanitario pues es curiosa, seguramente que la Organización Mundial de la

Salud se va a poner a estudiarla de manera inmediata. También tenían antes unos conceptos peculiares de los servicios sanitarios, porque estaban muy orgullosos de una lavandería que habían construido.

Nosotros construimos un hospital, ellos construyeron una lavandería. Pero, además, fíjense, se han producido hace unos meses... Seguro... Posiblemente el Presidente, que está muy orgulloso de ello y me parece lógico, tenía intención de mencionarlo, pero no puedo dejar esta tribuna sin hacerlo yo: yo estoy muy orgulloso de que en mi hospital, en el hospital de todos los riojanos, en ese que han hecho Gobiernos del PP, se estén produciendo hoy transplantes de riñón y transplantes de médula. ¡Eso es para sentirse orgulloso!

Y aquí que se venga con que si se paga 0,50 o se paga 0,60 en un aparcamiento en el que la inmensa mayoría de las plazas son libres, públicas, gratuitas, pues me parece un debate sanitario de bajo nivel, ¿no? Nosotros hacemos transplantes, ustedes se preocupan de los aparcamientos como servicio sanitario, cosa que –insisto– me parece muy curiosa.

En fin, voy terminando, señor Presidente.

Señorías, señor Sanz. Dentro de unos minutos, señorías, nos van a llamar a votar, y en esa llamada a votación los diputados y diputadas del Grupo Popular cumpliremos el mandato de los riojanos y diremos "sí". Vamos a decir "sí a Pedro Sanz", pero ese sí va a significar otras muchas cosas también, porque diremos "sí a la creación de empleo", diremos "sí a las mejores políticas sociales de España", diremos "sí a la austeridad", diremos "sí a la transparencia", diremos "sí al diálogo permanente, siempre que ese diálogo no sea interesado", diremos "sí a estar entre las primeras comunidades de España y de Europa en materia educativa, en materia sanitaria y en materia de servicios sociales", y diremos "sí a seguir reivindicando todo aquello que nos corresponde". Y sepan los riojanos, sepan todos los riojanos, que ese sí también entraña nuestro compromiso; compromiso con todos ellos. Trabajaremos sin descanso por La Rioja y estaremos siempre centrados en lo importante, no en cosas de partidos, ni personalismos ni partidismos; siempre estaremos centrados en lo importante: en La

Rioja, en los riojanos, en todos y cada uno de los riojanos y en cada persona.

Muchas gracias por su atención. (*Aplausos*).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias. Gracias, señor Cuevas Villoslada.

Y le vamos a dar la palabra al candidato a la Presidencia, el señor Sanz Alonso, para contestar a los grupos parlamentarios.

EL SEÑOR SANZ ALONSO (D. Pedro): Gracias, señor Presidente. Señorías.

Permítanme que en primer lugar agradezca al portavoz del Grupo Popular su apoyo, sus palabras, su análisis de lo que significó ayer el discurso y el programa de gobierno para estos cuatro años. Yo creo que ha hecho un análisis correcto de cuáles han sido y son las preocupaciones de este candidato por lo que tiene que ser un elemento que están demandando los ciudadanos, desde el punto de vista de la creación de empleo, ese es el objetivo fundamental, y, a partir de ahí, todas las medidas que ponemos en marcha para conseguirlo, independientemente de las propuestas destinadas a mantener y mejorar los servicios en nuestra propia Comunidad Autónoma.

Coincido con usted también en todo lo que tiene que ser o es en estos momentos una idea clara y general de la mayoría de los españoles en su conjunto: hoy el proyecto socialista no genera confianza ni seguridad ni ilusión por parte de los españoles. Yo creo que el 22-M marcó con claridad ese mapa y esa situación: los Gobiernos del Partido Popular han sido respaldados y reforzados por parte de los ciudadanos, los Gobiernos del Partido Socialista han sido rechazados por parte de los ciudadanos. Y ese es un hecho claro que todos debemos reflexionar y a nosotros, como proyecto del Partido Popular, nos tiene que llevar a asumir una mayor responsabilidad, un mayor compromiso de cara al futuro. Por eso, créame, señor Cuevas, el programa de gobierno que yo ayer presenté es un programa lleno de ilusión, pero también de compromiso y de responsabilidad en lo que es poner en valor un proyecto para mejorar la situación económica y social de esta Comunidad

Autónoma, y ese es el objetivo prioritario.

En segundo lugar, quisiera dirigirme al portavoz del Grupo Socialista. La verdad, me daba la impresión de que estaba usted en un debate de la región, yo creo que usted pensaba que este era el debate de la región del 2011, que celebramos año tras año desde que yo gobierno esta Comunidad Autónoma. Y, mire, este es un discurso de investidura.

Pero por recordar el discurso de investidura, algunas de las cosas que comentábamos anteriormente, pues hombre, usted ha felicitado al candidato, ha felicitado al Partido Popular, yo diría que tarde... Si se acuerda usted, en el anterior hablábamos de si me había mandado una carta, de si me había mandado un fax. Hoy ni carta ni fax, lo acaba de decir aquí. Yo le agradezco el gesto, espero que no sea un gesto por hipocresía o por obligación. Debo decirle que hay compañeros de su partido que me han mandado telegramas y faxes felicitándome. En cualquier caso, le agradezco su gesto. Pero, dicho eso, quiero recordar que el discurso que yo pronuncié en el año 2007 usted lo calificó como el mejor de todos, pero por lo corto del mismo; en este no ha tenido capacidad para medir si era largo o corto, pero en cualquier caso tampoco ha profundizado mucho en él. Y de los temas que comentaba en 2007 –señor Cuevas, fíjese–, de la exportación decía lo mismo; entonces el problema era la ginecología..., yo he echado en falta hoy el Selene, que era un tema que han puesto ustedes en valor como algo muy importante; y hoy nos ponen el tema de los aparcamientos... ¡Bueno!

Pero decía usted, entre otras cosas, que no debería haber un cambio en el Partido Socialista, que el camino era el correcto, que usted había encarrilado ya el cambio en esta Comunidad Autónoma, que Logroño era el buque insignia, que lo iba a mimar y que eso iba a producir el cambio en la propia región. Y, la verdad, pues no se ha producido eso. Eso tiene que ver mucho con quien es previsible y no es previsible, que luego le comentaré. Lo previsible es Pedro Sanz cuando dice lo que va a hacer y lo hace, o cuando anuncia o plantea un análisis de futuro y se cumple. Y usted

es previsible porque lo que dice nunca se cumple. Y permítame que se lo diga, porque hay cosas que conviene también ponerlas sobre la mesa: usted ha querido ir por encima, volando, hacer un debate de la región y olvidar otras cuestiones que se han producido en el debate político regional y que conviene también que conozcan los ciudadanos. Usted planteaba que había que acabar con la democracia enfermiza en esta Comunidad Autónoma en estas elecciones. Parece ser que la democracia es mucho más fuerte con el Partido Popular que con el Partido Socialista. Por lo visto estaba más enferma en el Partido Socialista que en el Partido Popular. Lleva diciendo que Pedro Sanz está agotado desde el año 2003. Elección tras elección, debate tras debate. ¡No quiso usted un cara a cara! ¡No quiso usted un cara a cara!, ¡usted sabrá por qué! Y, por tanto, cuando hablamos de ser previsible o no, ¡mire!, yo me siento orgulloso –y lo decía el señor Cuevas– de ser previsible. Y ser previsible significa generar confianza y seguridad e ilusión a los riojanos. Cuando uno no es previsible o cuando uno plantea incertidumbres, pues seguro que no da posibilidades de seguridad y de confianza. ¡Y fíjese usted, por contar alguna cosa! Comentó que iban a ser la noche electoral la noticia los riojanos socialistas en el mapa político español... o que tenían ya el diputado que les faltaba. La verdad es que lo dijo manifestando que estaba en su mejor momento intelectual. No sé si le jugó una mala pasada, pero esa es la expresión que usted utilizó. Pues me parece que esas cosas, Señoría, conviene de vez en cuando medirlas o por lo menos no ocultarlas, que también conviene tenerlas en cuenta.

Otros de los temas que usted comentaba y que ha comentado también en el debate tenía que ver con la falta de compromisos presupuestarios en lo que era el proyecto que yo le presentaba. Me da la impresión, Señoría, de que no ha leído usted el discurso o no lo escuchó ayer, lo oyó pero no lo escuchó, en todo lo que era un debate que hablaba de financiación autonómica, que hablaba de proyectos concretos con cifras concretas desde el punto de vista de la asignación económica que planteábamos. Pero usted se olvida de que el sistema de

financiación autonómica, que debe reformarse y que tiene que contribuir a que las comunidades autónomas no estén financiando al Estado, sino el Estado a las comunidades autónomas... Hoy las comunidades autónomas financiamos al Estado y el Estado retiene el dinero para pagárnoslo dentro de dos o tres años, curiosamente. Fíjese usted: el IVA lo ha subido el Gobierno, ¿verdad?, pero el IVA nos lo liquidará el Gobierno dentro de dos o tres años, y mientras tanto la subida de ese IVA se la queda el Gobierno. Esas triquiñuelas que utiliza el Partido Socialista para cargar después a las comunidades autónomas con los problemas son un problema que tiene que ver con la financiación. Y tiene que ver con la financiación el artículo 46, Señoría. Y parece triste, y parece triste que ustedes digan que el artículo 46 ya se ha cumplido. ¿Cómo van a apoyar los riojanos a quien no defiende los intereses de La Rioja? ¿Cómo es posible que ustedes digan que con lo que hizo el señor Aznar ya está resuelto el artículo 46? ¡Eso lo han dicho ustedes! Y me parece, en cualquier caso, grave.

Yo en alguna ocasión he oído a algún compañero suyo de partido, dirigentes que han venido por aquí, que me gustaría que les hiciese caso alguna vez, el señor Blanco, aunque esté en horas bajas, siempre le ha comentado: "Menos criticar a Pedro Sanz y más hacer propuestas". El señor Bono hace pocos días estuvo aquí y le decía: "Hay muchos que son "jesuseros". ¿Sabe lo que significa "jesuseros"? Aquellos que van detrás del jefe a ver cuándo tose para decirle "¡Jesús!". Y él decía: "¡No!, hay que exigir más a tus propios jefes en Madrid". Y usted es de los "jesuseros", de los del señor Bono, que dice que están detrás del jefe para quedar siempre bien con él. De vez en cuando conviene, en cualquier caso, reivindicar, presionar, exigir a tu propio partido, a tu propio Gobierno, cuando estamos hablando de algo tan sustancial, de algo tan importante para los intereses de esta Comunidad Autónoma.

Quiero, por otra parte, entrar un poco más en el debate que usted ha planteado, que yo, como sabía por dónde iba a venir, pues me he traído algún dato sabiendo que iba a dedicarse usted a

esos temas. En primer lugar, usted habla de que las medidas que yo planteaba ayer no tenían que ver nada con el tema del paro o el desempleo en esta Comunidad Autónoma. Todo el discurso desde el principio hasta el final tiene como objetivo la creación de empleo. ¡Todo! Y soy consciente de que tenemos una capacidad limitada desde el punto de vista de la actuación en la vida económica, pero tenemos una parte muy importante, y en algún caso incluso nos hemos pasado de esa posibilidad. Y somos conscientes de que, si no cambia el Gobierno de España, las políticas del Gobierno de España, no resolveremos la crisis en esta Comunidad Autónoma y el paro seguirá teniendo un peso muy importante en nuestra región. Pero si usted quiere que hablemos de datos y hablemos de datos de 1995, el número de trabajadores en el año 95 era de ochenta y cinco mil y el número de trabajadores hoy es de ciento treinta y dos mil. ¡Pero hemos tenido ciento cincuenta y seis mil en esta Comunidad Autónoma! ¡De ochenta y cinco a ciento treinta y dos, ha habido un número muy importante que se ha producido de empleo en nuestra región! Y ese es un dato en cualquier caso significativo. Y, por tanto, todas nuestras medidas van a ir destinadas a esa cuestión.

Usted se reía y planteó como una broma pesada más o menos cuando yo apunté la posibilidad de crear o de llegar a una tasa de paro del 9%. ¿Se acuerda? Hizo una rueda de prensa. Yo comprendo que uno no sea ambicioso porque no confía en sí mismo y plantea una incapacidad o debilidad para llevar a cabo determinados proyectos o plantearse determinados retos. Pero ese planteamiento que yo hice lo hice conscientemente, sabiendo que trabajando todos juntos eso es posible. Pero no se sienta usted infravalorado. Su antecesor, aquel que fue Presidente de esta Comunidad Autónoma, si lee usted el debate del año 95, me dijo exactamente lo mismo que usted. Me dijo: "¿Pero usted mantiene que va a llegar a una tasa de paro del 9%?". Yo dije: "¡Sí! Lo mantengo. Y trabajaré para conseguirlo". Ciertamente que me equivoqué en un punto; nos quedamos en ocho en lugar de nueve. ¡Pero, fíjese, fue mejor! Y en este

camino continuaremos y a lo mejor nos quedamos en el diez o en el nueve y medio o en el ocho y medio. Pero si uno no se plantea metas ni objetivos ni retos en su vida, difícilmente nunca llegará a ser nada. Y esa es una cuestión que le pido que analice. Yo he hablado en esta campaña del espíritu del 95. Pues este es el espíritu del 95 que flota también aquí entre todos nosotros.

Y me hablaba usted de crecimiento. ¡Mire! De 2007 a 2010 el crecimiento de La Rioja con respecto a España es del 1,36 en La Rioja al 0,85 en España; 1,6 veces más ha crecido La Rioja que el conjunto de España. Eso es en crecimiento, que tiene usted ahí.

Ha hablado usted de exportaciones. Y, claro, usted, cuando los datos no le gustan, en lugar de reconocer "pues no vamos mal", empieza a ver cómo le da la vuelta y ahora dice: "El producto interior bruto no sé cuántos no corresponde con el tema de la exportación". Léase el debate de 2007 y dijo usted exactamente lo mismo. Y resulta que La Rioja en el año 2010 ha superado la cifra histórica de exportaciones que ha tenido a lo largo de su historia: 1.368 millones de euros. ¡La cifra mayor de su historia! Y usted empieza a decir que si el producto interior bruto o el producto interior bruto. ¡Mire!, hoy hay quinientas empresas, quinientas empresas exportadoras, y novecientas cuando se producen otras circunstancias posibles, pero quinientas que exportan todo el año.

Y en la apuesta de la exportación viene usted ahora a decirnos que añadamos una I a la investigación, desarrollo e innovación. ¿Pero no le parece un poco tarde? ¿No le parece un poco tarde? ¡Si han pasado las elecciones! ¡Si nosotros llevamos con la internacionalización hace mucho tiempo! ¡Si hemos hecho muchos viajes! ¡Si planteamos un acuerdo y tenemos un acuerdo con la Cámara de Comercio y con el ICEX para la internacionalización de empresas! Unas veces va el Presidente y otras veces no va. Pero, curiosamente, cuando va el Presidente a usted lo que le preocupa es cuánto se ha gastado; no le preocupa si ha habido buen resultado o malo en función de si las empresas han hecho negocio o no han hecho negocio. Ustedes van, en esa política tan pueril, tan

pueril, es decir: "Oiga, ¿cómo ha ido el Presidente?, ¿en qué hotel ha estado?, ¿cuánto ha comido y cuánto ha gastado?". ¡Que no somos socialistas nosotros! ¡Que eso lo hacían ustedes!

Y usted dice que haga más viajes. Pues no se preocupe, haremos los que razonablemente y racionalmente consideremos que tengamos que hacer. Pero no olvide una cosa, si usted que habla de una Comunidad que debería de ser más abierta, si usted no entiende que estamos ante una Comunidad Autónoma con la dimensión y la masa crítica que tienen nuestras empresas, que es necesario buscar fórmulas de agrupamiento para hacer *clusters* que permitan exportar mejor, estará haciendo con la relación, con el producto interior bruto, un análisis incorrecto y erróneo. No es lo mismo una comunidad donde el peso importante son las grandes empresas a una comunidad donde el peso importante es la pequeña y mediana empresa. Estamos hablando de una relación totalmente diferente.

Me habla usted del País Vasco y sus relaciones. Mire usted, había una fecha fijada, y usted lo sabe además. Fue el lehendakari quien dijo –que estuve en su toma de posesión– que quería normalizar las relaciones con las comunidades vecinas. Y ha sido el lehendakari quien ha elegido ir solamente a Cantabria –que, por cierto, ya cambia de Gobierno– y ha elegido no ir a Castilla y León y a La Rioja. ¿Por qué? Porque planteamos un recurso sobre el tema de las vacaciones fiscales y el tema del blindaje del Concerto Económico. Si los socialistas en sus relaciones quieren plantear una coacción, una presión o un chantaje para decir: "Si usted quiere que yo hable con usted, tiene usted que quitarme el recurso y si no, no hablo con usted", ¡pues no hablaremos nunca porque yo no voy a renunciar a eso! Porque hemos demostrado que, teniendo esa capacidad jurídica, hemos ganado lo que hemos ganado, y ahora, por una posición del Partido Socialista y del Partido Nacionalista Vasco, nos van a impedir que podamos defendernos por vía jurídica. Ya por ley, ya no en la voluntad política de hacerlo o no hacerlo, es que los socialistas han dicho: "Los riojanos, que se callen". El patio trasero de las comunidades vecinas que usted quiere que sea esta Comunidad Au-

tónoma. Ese es el tema y esa es la situación. Por eso estaremos abiertos cuando el lehendakari, este o el que corresponda, venga. Porque al final se ha convertido este en un Ibarretxe más. ¡Esa es la pura realidad!

Me habla usted de la deuda. Mire usted, me gustaría que a su compañero y amigo el señor Rubalcaba, con el que tengo una buena relación, pues le escuchase usted cuando hablaba de la deuda. Y hace pocos días, hablando de la deuda, él mismo decía: "Es una deuda soportable". ¡Bueno! Yo no comparto esta situación. Yo puedo decir que es una deuda que podemos soportar y que podemos llevar, pero en la que tenemos que ajustar y mejorar de cara al futuro.

Pero analizando un poco los datos de nuestra Comunidad desde el punto de vista de la deuda y desde el punto de vista de los datos que nos da incluso el propio ministerio, el propio ministerio, La Rioja tiene en estos momentos una deuda cuyo peso en el conjunto de España es del 0,13 y representamos el 0,72. La Rioja está por debajo de la media de la deuda de las comunidades autónomas, cuando la media es del 11,4 y nosotros tenemos el 11. La media en su conjunto o la deuda en su conjunto de todo el Estado supone el 63,6%. ¿Y saben el peso que tiene la deuda del Gobierno de España? El 48,7. Y el 11,4 las comunidades. Ya vale de que el Gobierno socialista y la propia ministra carguen contra las comunidades autónomas, que somos, parece ser, las responsables del endeudamiento de nuestra propia Comunidad Autónoma. Yo creo que sería bueno que todos analizásemos y hablásemos de los datos concretos y exactos y que no manipulemos la propia información.

Lo curioso del caso es que el Ministerio de Economía y Hacienda, en los datos que plantea del año 2010, en una publicación que hace incluso *El País* el 7 de junio de 2011, dice que en La Rioja cada riojano soporta doscientos cuatro euros menos que el resto de españoles en su deuda. Dice el propio informe del ministerio también que tenemos menos gasto financiero: La Rioja gasta 1,8 euros por habitante menos que la media nacional. Estoy hablando de datos del ministerio, ¿eh?, nuestro

Ministerio de Economía y Hacienda. Y podría darle muchos más datos, incluso más ingresos en 2010: en La Rioja se da un aumento interanual del 2,78%, mientras que en el conjunto de España se reduce el -2,23%.

Mire, los datos de la deuda de nuestra propia Comunidad Autónoma son bastante razonables, bastante razonables, mucho mejores que los de cualquier otra comunidad autónoma. ¿Quiere que le diga que me gustaría que fuesen menos? ¡Por supuesto! ¿Quiere que le diga qué haría el Partido Socialista para que fuesen menos? ¡Subir los impuestos! ¡Recortes sociales! ¡Pero si es la seña de identidad que ustedes tienen ahora! Más impuestos y más recortes sociales: eso es lo que plantea hoy el modelo y el proyecto del Partido Socialista, que se diferencia sustancialmente de un proyecto del Partido Popular, por lo menos en esta Comunidad Autónoma.

Pero fíjese, si hablamos de sanidad, La Rioja tiene menos deuda sanitaria y paga antes a los proveedores. Datos también del diario económico *CincoDías*, publicados en el diario económico *CincoDías*. ¡Esa es la situación, Señoría! Y esos son los datos concretos que yo le planteo a usted.

Y usted me dice: "Oiga, mire, ¿por qué no se hace usted una auditoría?". Yo, la verdad es que no había oído nunca que cuando uno cambia de legislatura diga: "Vamos a hacer una auditoría". Es como si usted dice: "Voy a hacer una auditoría en mi partido a ver los resultados, por qué hemos perdido tantos votos". ¡Pues ya sabe usted por qué, no hace falta hacer una auditoría! Pero le molesta que hagamos auditoría en Logroño, ¡auditoría o un análisis de los datos internos! Para una persona que va a gobernar algo de nuevo, lo lógico es saber qué es lo que se encuentra ahí. Encuentre o no encuentre las esculturas, por lo menos ver los papeles o algo, cómo está. ¡Es lo lógico! Pero que me diga que me haga yo una auditoría, es como que le diga yo que se haga una en su partido a ver cómo va.

Hablaba usted también en otro apartado del tema de los indignados, del tema de los recortes, que si hago caso o no hago caso... ¡Mire! Yo lo he dicho con claridad: que ha habido indignados

y hay indignados del 15-M –que llamamos unos– y hay otros indignados del 22-M, unos y otros. Y yo le digo: yo oigo a todos, a unos y a otros, pero tampoco le puedo decir que estoy al cien por cien con lo que dicen todos. ¡No! No estoy de acuerdo al cien por cien. Porque si estuviésemos de acuerdo al cien por cien nos tendríamos que ir todos de aquí, porque dicen "que no nos representan", que no representamos a nadie. ¿Está de acuerdo usted con eso? ¿Nos vamos? Yo creo que es necesario encauzar y canalizar las ideas que manifiestan que pueden ser buenas, que nos pueden llevar a la reflexión, a la autocrítica y que habrá otras cosas que dentro del sistema democrático que tenemos, mejor o peor, menos malo, podamos canalizarlas y encauzarlas en la medida que consideremos oportuno. Pero tratar ahora de decir "voy a ver si los utilizo, a ver si pongo incómodo al señor Sanz"..., mire, ¡no! La democracia, la democracia y la representación que tenemos aquí, se produjo el 22-M, y a esa debemos responder. Otra cosa es que las voces, los gritos, las protestas que llegan de estos, o de otros que puedan salir a lo largo del tiempo, tengamos que tenerlas en cuenta y canalizarlas dentro del propio sistema democrático, ¡y ahí sí que estaremos!

El pacto por la educación. ¡Mire!, la educación en La Rioja tiene valoraciones muy positivas del Ministerio de Educación y del informe PISA, y en breve van a conocer ustedes también valoraciones que no van a ser malas tampoco.

Hablar del fracaso escolar en esta Comunidad Autónoma es hablar también de la situación de una población que está aumentada por los problemas de la inmigración, que pesan en el sistema educativo. Yo no quiero decir que el problema del fracaso escolar son los inmigrantes, pero desde luego no ayudan, por sus circunstancias, por la cultura que traen, con la capacidad o los conocimientos que traen, por el problema del idioma, y que generan también ahí una disfunción. Y en ese camino tenemos que seguir trabajando y mejorando y actuando para que eso tenga el menor peso posible desde el punto de vista de un dato negativo.

Usted me habla de pacto de educación. ¡Mire usted!, el pacto educativo tiene que hacerse a nivel

nacional y, si el pacto educativo no se hace a nivel nacional, no podemos tener diecisiete pactos educativos en diecisiete comunidades autónomas que tenemos competencias educativas para que cada uno haga lo que quiera. Debe haber un pacto general que marque unas líneas sobre las cuales podremos actuar y, a partir de ahí, a la comunidad educativa nos vendrá bien el diálogo, la colaboración y los acuerdos para actuar en esa materia.

Hablaba usted también de la sanidad. Mire, la sanidad en esta Comunidad Autónoma es gratuita y universal. ¡Gratuita y universal! Pero, además, es de calidad. Y esa apuesta que hemos hecho desde un principio, que planteamos, choca a veces con las políticas del propio Partido Socialista. Y plantea usted una incoherencia espectacular. Váyase usted a Gobiernos del Partido Socialista y verá usted la privatización –que usted dice– que tienen todos los Gobiernos socialistas; ahora van a quedar pocos, pero ahí la van a tener. Y habla usted con compañeros suyos en La Rioja del Partido Socialista y dicen que externalizar no es privatizar –y lo comparto–, pero que la externalización sirve mejor desde el punto de vista de la gestión y es más económica y se hace mejor.

Ahora, si usted quiere trasladar que con la privatización cobramos a los riojanos la atención sanitaria, está manipulando la información. ¡Manipulando la información! ¡Y en eso son expertos! Recuerdo, cuando del Hospital de Calahorra en la campaña electoral hicieron ustedes una foto de la fachada con un *Mercedes* entrando al hospital, diciendo que ese hospital iba a ser para ricos y que íbamos a cobrar. ¿Se acuerda usted de eso? Pues de vez en cuando conviene que eso lo analicen también y reflexionen qué manipuladores son y cuánto engañan a los ciudadanos. ¡Y es bueno también que se conozca! ¡Ese es el estilo que ustedes tienen! ¡Y hoy viene con la privatización más o menos planteando lo mismo!

¡Mire usted!, el tema del aparcamiento del San Pedro es gratuito: mil y pico plazas, Consejero, gratuitas. ¡El aparcamiento del CIBIR es un aparcamiento que se cobra, no el del San Pedro, el del CIBIR! ¡Así se construyó y así va a continuar! Pero ustedes se enganchan a cualquier plataforma y se

suben encima y se ponen detrás de la pancarta ya para que les saquen la foto y vean que están allí, ¡que en eso es experto usted! ¡Y ese es el planteamiento!

La sanidad en esta Comunidad Autónoma –lo decía muy bien el portavoz del Grupo Popular– ha mejorado sustancialmente: ya no es la sanidad de su Gobierno, del de España y del que tenían aquí –que tiene usted todavía ahí un diputado–, en el que las camas cruzadas eran lo habitual, en el que la lavandería la ponían como ejemplo de un hospital en lugar de un quirófano. ¡Ese era el modelo sanitario, donde no había ningún servicio y había que ir fuera! Hoy más de quince mil riojanos se están aprovechando de los servicios que hemos puesto en marcha en el Hospital San Pedro, y ese es el camino por el que vamos a seguir y a continuar mejorando los servicios en todo momento.

Hablaba usted del vino y conviene que ¡de una vez por todas! se aclare un poquito. Dice: "Es que, como usted tiene la capacidad legislativa y presupuestaria, puede usted plantear los temas del vino". ¿Pero todavía usted no se ha enterado de que el ministerio ese de los tres medios es el responsable del Consejo Regulador? ¿Todavía usted no sabe que la Denominación de Origen Rioja pertenece a tres comunidades autónomas –¡a tres!– y que, por tanto, la responsabilidad sobre ella la tiene ahora el Ministerio del Medio Rural y Marino y toda esa historia? ¿Usted cree que aquí podemos legislar en materia de vino? ¡Tendremos alguna gestión administrativa en lo que nos compete a nosotros, pero no tenemos ninguna tutela ni tenemos ninguna responsabilidad en el tema del Consejo Regulador!

Ya le ha dicho el portavoz del Grupo Popular que una promesa que ustedes habían hecho, que era darle esa condición de organismo de derecho público al Consejo Regulador, no la han cumplido. No la han cumplido, pero además lo más grave, señor Cuevas, que usted lo ha expresado y no sé si nos hemos enterado todos, es que es muy posible que con el modelo socialista el Consejo Regulador dependa a nivel nacional de la Agencia Nacional del Aceite. ¡Manda narices, eh! ¡De la Agencia Nacional del Aceite! ¡Eso es lo que han

hecho ustedes con el tema del vino!

Ya nos plantearon que querían meterlo como bebida alcohólica. Luego plantearon en otro momento la cuestión de poner en marcha "Viñedos de España", que tuvimos que recurrirla. Y ahora estamos hablando de las liberalizaciones de plantaciones, que usted dice que mandó una carta a la ministra, porque le obligamos y estábamos en campaña electoral. Pero quiero decirle y se lo repito una vez más que puede haber empresarios del vino a nivel nacional que estén presionando porque no les interesa que se mantengan los derechos de plantación. ¡Y a eso me refiero!

¡Y no engañe usted a la gente! ¿Cuándo se produjo el acuerdo de liberalización de plantaciones?: ¡en 2008! ¡En 2008, Señoría! ¡Se lo dijimos entonces y lo hablamos en este Parlamento, y ustedes dijeron que había tiempo después, hasta 2015 o 2018, para cambiar el acuerdo! ¡Y el comisario que trajimos el 1 de abril nos dijo con claridad que había que buscar votos y acuerdos políticos para cambiar esa decisión! ¡Y en eso estamos! ¡Y en eso me gustaría que estuviesen el Gobierno de España y el Gobierno de Navarra y el Gobierno Vasco, desde el punto de vista de la responsabilidad que todos tenemos en esa materia! ¡Y ahí estaremos! ¡Y estaremos –créame– al lado de la Interprofesional y del Consejo Regulador! ¡Y estaremos ayudando a la búsqueda de acuerdos!

Parece hasta mentira que usted ahora se meta a intervencionista en los mercados y en las empresas. Creo que hay que dejar a productores y elaboradores que en el marco de sus competencias decidan, ¡porque además ahí hay vascos y navarros también! ¡Vascos y navarros! ¡Y estaremos ayudándoles desde el punto de vista de la búsqueda, si es posible, de acuerdo en unos precios dignos, en un contrato adecuado, en la promoción del vino, desde el punto de vista de nuestros recursos económicos que podamos plantear, pero ellos tienen la capacidad!

Ahora, no les lance usted el mensaje a los agricultores de que su situación de crisis económica se va a resolver desde un pacto del vino que dice que vamos a hacer nosotros aquí. ¡Mire!, ¡la situación de crisis económica en este país y en

todos los sectores, y en el vino, y en el calzado, y en el champiñón..., se resolverá cuando desaparezca el señor Zapatero y cuando comience la recuperación económica! ¡No engañe a nadie! El problema de la crisis del vino no es un problema del sector, es un problema de consumo y es un problema de crisis económica en general. E igual que el vino es el calzado, es el champiñón, son las peras o lo que usted quiera. Y eso tiene que pasar, y el mal está, tristemente, en el señor Zapatero, que ustedes ya se han dado cuenta y lo han cambiado por otro, Alfredo o Rubalcaba, que es lo mismo. Y esa es la situación en la que estamos.

¡Mire! En el tema de organismos públicos, sociedades públicas, voy a hacer un ejercicio didáctico –de verdad, didáctico– para ver si de una vez por todas lo tienen claro. Organismos públicos en esta Comunidad Autónoma hay: organismos autónomos (Servicio Riojano de Salud, Servicio Riojano de Empleo, Instituto de Estudios Riojanos e Instituto Riojano de la Juventud), cuatro organismos autónomos –si quiere que quitemos alguno, me lo dice–; entidades públicas (Agencia de Desarrollo Económico de La Rioja y Agencia del Conocimiento y la Tecnología). En total, seis organismos autónomos. Sociedades públicas, cinco: La Rioja Turismo, Valdezcaray, Eccysa, Instituto de la Vivienda en La Rioja y ADER Infraestructuras. Fundaciones públicas, cuatro: la Tutelar de La Rioja, Rioja Deporte, Rioja Salud y Hospital de Calahorra. Consorcios, uno: Consorcio de Incendios y Protección Civil. Esos son los organismos, sociedades, fundaciones y consorcios que tiene este Gobierno, dieciséis en total. Y me compara usted ahora con los que tienen todos los demás. ¡Públicos! Eso es lo que hay. Compare usted.

Y eso es lo que a mí en principio me gustaría aclararle, porque tienen un cacao... o, si no tienen un cacao, es que no tienen conocimiento de la Administración Pública con tantos años que llevan en ella. Y debo decirle que esto es lo que ha dado, lo poco que usted ha comentado del debate de investidura, que no ha dicho nada. Se ha dedicado –como le he dicho– a hablar del debate de la región, no ha dicho ninguna cosa más. Por supuesto, no le digo la cantidad de cosas de las que usted

no ha dicho absolutamente nada y que preocupan a los ciudadanos. Y, por tanto, créame, una vez más no hay alternativa. No sé si ya lo tiene eso meditado y decidido, pero hoy se ha puesto mucho más claro que no existe ninguna alternativa en el proyecto socialista.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor Sanz Alonso.

Y tiene la palabra para réplica el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, señor Martínez-Aldama.

EL SEÑOR MARTÍNEZ-ALDAMA SÁENZ: Gracias, señor Presidente.

Como era de prever, en el fondo usted no ha querido debatir. No sé si es debate de investidura, debate de la región..., yo sé que son problemas que afectan a los riojanos. Llámelo como quiera. Y aquí se examina usted, que se va a invertir, y no yo. Usted ha pedido el apoyo de la Cámara y yo tengo la obligación de que usted nos explique su programa de gobierno. Y no ha respondido a ninguna de las preguntas que he formulado de forma expresa. ¿Cómo va a bajar el paro al 9%? ¡No lo ha dicho! ¿Por qué La Rioja decrece mientras que los vecinos están creciendo desde el punto de vista económico? ¿En qué se ha gastado usted ochocientos setenta millones de euros de deuda? ¿Cuánto es lo que su Gobierno prevé de crecimiento en esta legislatura? ¿Va a subir, bajar o congelar impuestos? ¿Va a implantar o no el copago sanitario? ¿Qué va a hacer su Gobierno para dar esperanza a los viticultores riojanos ante el panorama que un informe serio y solvente ha dicho de que las ventas no van a aumentar hasta el año 2014? ¡Ni una sola respuesta a mis preguntas! Descalificaciones veladas, insultos, pero ni una respuesta a las preguntas que yo le he formulado.

¡Y diga la verdad! ¡Yo no he rehuído nunca una cara a cara con usted! ¡Jamás! Tampoco en la campaña. Fue usted el que impuso un cara a cara en solo un medio de comunicación. Y yo tenía comprometidos con otros medios de comunicación y le dije: "Tantos como hagan falta". ¿Quiere cuatro?

Cuatro. ¿Quiere cinco? Cinco. ¿Quiere diez? Diez. Por tanto, nunca he rehuído un debate, ¡y jamás lo rehuiré porque justamente es la esencia de la democracia! Luego cuente la verdad. Y, además, eso importa poco, es un tema entre usted y yo; importa lo otro, ¡sí, sí, importa lo otro!: las respuestas a los problemas que tiene la gente.

¡Mire! Con el paro yo no me río. No me río porque es un tema muy serio y hay gente pasándolo mal, muy mal. Y, claro, usted dice que tengo que creerle que va a llegar al 9% de paro. ¡Hombre, los precedentes no son muy halagüeños! Porque usted prometió también: "Créanme, mil empleos para Electrolux". No llegó ninguno. ¡Pero es más!, usted propuso en el año 2007 el pleno empleo en La Rioja. ¡Y tampoco lo ha cumplido! ¡Y tampoco lo ha cumplido! ¡Lo propuso usted! ¡Lo dijo en este debate!: "Pleno empleo en La Rioja". ¡Pues no! Veinticuatro mil parados, la cifra más alta de nuestra historia. Y por eso yo espero, y también mi grupo, que ahora que tiene otra vez otra intervención y tiempo ilimitado nos diga y nos concrete cuáles son las medidas económicas, legislativas y presupuestarias que usted va a tomar para que el paro baje al 9%. Y si no, estaremos en nuestro derecho de pensar que es un anuncio propagandístico. Y cuando hay gente pasándolo mal, y hay mucha gente pasándolo mal, no está para propaganda, está para acciones concretas que le corresponden a usted. Me hubiera gustado que me hubieran correspondido a mí, pero la democracia ha hablado y ha dicho que gobierne usted. Pues diga qué medidas va a tomar, diga qué medidas va a tomar.

Mire, con las exportaciones es que... el que no quiere entender es usted. No se quede en el primer paso, en decir "La Rioja vende más que lo que compra". Dé el segundo y analice. La propensión exportadora es un dato objetivo que usan todas las administraciones, ¡todas! Y es comparar las exportaciones en relación al PIB. ¡Y es lógico! Porque eso determina si la economía de una región es una economía abierta o es una economía cerrada. Y la nuestra, diga usted lo que diga, es cerrada. ¡Y, si no, hable directamente con la Cámara de Comercio de La Rioja! Es una economía

cerrada. Luego tenemos un reto como Comunidad. ¿Es bueno que la economía riojana se abra al mundo? ¡Sí! Creo que habrá acuerdo entre PP, PSOE y Partido Riojano. ¡Porque es un reto! ¡Porque sin duda es el camino del futuro! Por tanto, si estamos de acuerdo en el objetivo, vamos a hablar no del chascarrillo de la cifra, sino de qué medidas toma su Gobierno, y mi grupo puede apoyar o aportar, para que La Rioja se abra en su economía. Ganemos cuota de mercado en el mundo, exportemos más y podremos crear empleo. ¡Se trata de eso, no de descalificar! "Que usted no entiende el dato". ¡No, no!, el que no entiende el dato es usted, porque es un dato objetivo. Por tanto, dígame en su intervención qué es lo que piensa hacer con su Gobierno en política económica y presupuestaria para que la empresa riojana tenga más apoyo, se abra al mundo y podamos ganar cuota de mercado.

¡Claro! ¡Y me habla de la deuda! ¡Hombre! Yo no sé lo que dice el ministerio –que sé lo que dice–, pero es que el dato que yo le he dado es un dato reciente del Banco de España, del viernes pasado. Dato oficial del Banco de España: ochocientos setenta millones de euros. ¡Yo tengo derecho a saber, como los hombres y como las mujeres que nos han votado, los riojanos, en qué ha gastado usted esos recursos! ¿O es que cualquiera que no esté en esta Cámara o de fuera de ella no puede conocer en qué ha gastado usted ese dinero? Ciento cuarenta y cinco mil millones de las antiguas pesetas. ¡La cifra escandaliza, eh! ¡Ochocientos setenta millones de euros, ciento cuarenta y cinco mil millones de las antiguas pesetas! ¡Y es su Gobierno! ¡La ha generado usted! ¡La ha generado su Gobierno! Y yo le pido y le exijo que nos diga en qué se ha gastado usted la deuda que ha generado en estos años.

¡Hombre! Y con el pacto educativo... ¡No tire balones fuera! Como es una competencia... Dice: "¡No, no! Si hay un pacto nacional, hacemos un pacto educativo". Y yo le pregunto: ¿La Rioja tiene o no tiene la competencia educativa? ¡La tiene! ¡La tenemos! De hecho hay un consejero de Educación. ¿La Rioja tiene o no tiene un presupuesto propio? Lo tiene. Y de lo que yo le he hablado en la propuesta de pacto es de que haya más recursos públi-

cos para la mejora de nuestra educación. Porque corregir el fracaso escolar o el abandono escolar no es decir "lo vamos a corregir" ¡y ya está! ¡No! ¡Se corrige con medios! ¿A usted le parece normal que La Rioja no tenga a día de hoy un plan de atención a la diversidad? ¡A mí no! Y, si además es consciente –como usted decía– de que hay un factor específico en La Rioja, que es que hay más inmigrantes –y eso es verdad–, ¡con más motivo habrá que poner más recursos para que tengamos un plan de atención a la diversidad, por ejemplo!

¿Y no es normal que tengamos una Universidad mejor financiada? ¡Sí, es normal! ¡Lo que no es normal es que una Comunidad que se llama rica y excelente tenga la segunda Universidad peor financiada del país!

¿Y es normal que en La Rioja avance en la escuela el bilingüismo y mejore informáticamente sus medios? No, normal no, ¡es que es necesario!, ¡es que es imprescindible!, ¡es que es lo que los niños de hoy se van a encontrar mañana en cuanto sean jóvenes! ¡Y de esto hay que hablar! ¡Y en esto no hay que esperar a que venga Madrid a decirnos "vamos a hacer un pacto en Madrid para que luego La Rioja desarrolle esto"! ¡No, no, no! Si el diagnóstico es claro: hay un problema, hay acciones a tomar, hay que presupuestarlas, llevarlas al presupuesto y hacerlas efectivas. ¡De eso hablamos, señor Sanz, no de otra cosa diferente!

Y pasa igual con sanidad. ¡Pasa igual con sanidad! ¡Mire! Yo no sé si usted ha privatizado o no ha privatizado; lo que sí le digo es que aquí ha habido mucha gente en la puerta de este Parlamento clamando contra sus privatizaciones. ¡Mucha gente en la puerta de este Parlamento! ¡No ha sido una invención, están de testigos las cámaras y la prensa de que ha habido mucha gente, de muchos servicios, protestando en contra de su política sanitaria, que ha sido privatizadora!

Y sí es verdad, he cometido un error, ¡perdone!, no es el aparcamiento del San Pedro, es el aparcamiento del CIBIR! Pero yo le pregunto: ¿esa parcela era pública o no era pública?, ¿y usted ha gastado dinero público para adecuarla o no? Y, si la parcela era pública y con recursos públicos de los riojanos usted la ha privatizado, la

ha arreglado, ¿por qué ahora, en lugar de aparcar gratis, todos los riojanos tienen que pagar? ¿Por qué? ¡Dígallo! ¡Dígallo por qué! ¿Por qué por doscientos mil miserables euros usted les ha dado a dos empresas que exploten ese aparcamiento y los demás tenemos que pagar? ¡Explíquelo! Y le repito: ¡los bienes públicos, para disfrute público de los ciudadanos! Y usted aquí no lo ha hecho.

Y, por cierto, que tampoco ha respondido a una pregunta trascendental: ¿su Gobierno va a aplicar en La Rioja el copago sanitario, sí o no? Si no hay mejora económica y faltan ingresos, ¿usted va a aplicar el copago en La Rioja, sí o no?, ¿o va a hacer recorte de algo más superfluo que la sanidad para que la gente no tenga que pagar? Dígallo, salga y diga: "Yo me comprometo a que en toda la legislatura no voy a aplicar el copago", y yo le aplaudiré. ¡Dígallo y yo le aplaudiré! Y sobre todo la gente en su casa estará tranquila al saber que seguirá disfrutando de un servicio público y gratuito y no tendrá que pagar dos veces por ese servicio.

Y acabo, señor Presidente, hablando del vino. Mire, yo no engaño a nadie; posiblemente engaña usted porque dice: "Esto solamente se mejorará cuando cambie el Gobierno", como si el hecho de llegar Rajoy al Gobierno fuera a hacer que la gente beba más vino. ¡Puede ser! Pero la razón dice lo contrario.

Usted decía en este Parlamento hace unos meses: "¡No, no!, es que ha bajado el precio de la uva porque han bajado las ventas de vino". Y era verdad en 2009. ¡Pero es que en 2010 aumentaron las ventas de vino y no aumentó el precio de la uva! Luego la relación no estaba directamente ligada con las ventas mayores o menores, ¡hay algo más estructural!, y posiblemente sea su acción de gobierno –que aquí también le dije–, que repartió masa vegetal con criterios políticos y que ha llevado a esta coyuntura.

Porque, claro, ¿qué perspectiva le espera ahora a un agricultor riojano que acaba de leer en un informe oficial y determinante que hasta 2014 no se incrementan las ventas? Porque si no hay incremento de ventas y se toman decisiones, me imagino cuáles van a ser: más recorte del rendimiento

agrario de la uva, es decir, otro batacazo al agricultor; como hay excedentes de uva, desplome del precio; y como también hay excedentes de vino, pues desplome del vino. ¿Eso es lo que le espera a un riojano en los próximos años? Explíquelo y déjese de si derecho público o no derecho público, ¡que eso es relevante pero no es imprescindible! ¡Lo imprescindible es que hoy usted les diga a los riojanos, como Presidente de La Rioja que será en unos momentos, qué piensa hacer para dar esperanza al sector! ¡Eso es lo relevante! ¡Y que a un agricultor que vaya a su casa a comer y escuche los informativos usted le dé esperanza de que sus explotaciones serán rentables y no tendrá que abandonarlas! Porque tres años de problemas más cuatro por delante significarían que muchas familias riojanas tendrían que dejar su forma de vida tradicional, y ese sería un riesgo enorme para ellas y para la Comunidad por lo que le decía al principio: ¡porque el vino supone el 20% de la riqueza regional! Ninguna Comunidad tiene en un producto tantas esperanzas puestas como ocurre con el vino de Rioja. Y por eso usted aquí hoy, que se va a invertir, lo que tiene que hacer es no descalificar y dar a este grupo de la oposición, que le pregunta legítimamente en nombre de miles de riojanos, las respuestas a todas las preguntas que le he planteado.

Muchas gracias. *(Aplausos)*.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor Martínez-Aldama.

Por el Grupo Popular, señor Cuevas, tiene la palabra.

EL SEÑOR CUEVAS VILLOSLADA: Gracias, señor Presidente.

Procuraré ser muy breve porque es que por momentos en esta mañana tiene uno la sensación de eso, de que no fuera este un debate de investidura, de que no hubieran transcurrido aquí unas elecciones y de que los ciudadanos no hubieran hablado y lo hubieran hecho tan claramente como lo hicieron, ¿no? ¡Es curioso! ¡Es curioso! Algunos, por huir de la realidad, se van al pasado, a fechas anteriores a las elecciones, y vienen aquí a

decir exactamente las mismas barbaridades.

Vuelve a hablar del paro. Yo le decía: "El Presidente planteó ayer doscientas y pico medidas, de las cuales muchas de ellas son de contenido estrictamente económico y dirigidas estrictamente a generar empleo". Pero es que en el ámbito de lo social se puede generar empleo también, ¡y de hecho se genera!, o en el ámbito del medio ambiente. Por lo tanto, muchas de esas medidas estoy seguro de que van a generar empleo.

Sí hay una cosa clara y es la responsabilidad de la situación del paro en España. Pero es que eso, además, no lo dice el Partido Popular, eso lo dicen los ciudadanos, eso lo dicen los españoles, eso lo dicen los riojanos: ¡la máxima responsabilidad de la situación del desempleo en este país es del señor Rodríguez Zapatero y de su Gobierno y, subsidiariamente, de todo el Partido Socialista, y especialmente de los dirigentes socialistas riojanos, que han dicho "amén" a todas las políticas llevadas a cabo por el Gobierno del señor Rodríguez Zapatero!

¿Que hemos crecido en paro en La Rioja? ¡Claro! Hay quien casi no tenía capacidad de crecer. Quien estaba... quien lleva décadas con unas tasas de paro por encima del 20%, pues lógicamente puede crecer menos. Es que se pueden hundir directamente ya como Comunidad Autónoma, ¿no? Pero la máxima responsabilidad es, desde luego, suya.

Nosotros llegamos a tener prácticamente pleno empleo. Eso no se prometió en 2007 como usted ahora quiere decir reescribiendo la historia. ¡No, no!, mire, se lo recuerdo, que además tenemos el cartel muchos, nos ha llegado vía Internet: el del "Por el pleno empleo" era Zapatero en 2008. O sea, en esta, en las elecciones que dieron lugar a esta legislatura nacional, el Presidente del Gobierno es el que prometía pleno empleo y ha hecho justo lo contrario: ¡ha duplicado el número de parados! Y hoy España tiene no la tasa pero sí la mayor cifra de parados de la historia de nuestro país: ¡cinco millones de parados! ¡Y es esa responsabilidad suya, de su partido, de su Gobierno, de su falta..., de ese ser "jesuseros", como decía el Presidente! No se puede estar diciendo

"amén", y a todo que sí, y "¡qué bonito es todo!" permanentemente, cuando las cosas van mal. ¡Y es lo que han hecho ustedes: defender a Zapatero! Y en gran medida por eso también los ciudadanos no han confiado en ustedes.

¡Mire!, me va a permitir... Habla usted del copago, que hay quien dice que pague más el que más tiene. Oiga, ¿y por qué el Gobierno socialista de Zapatero –y ustedes lo apoyaron– subió el IVA? ¡El IVA no es un impuesto que grave a los que más tienen! ¡El IVA es un impuesto que grava a todos, pero especialmente a las rentas más bajas! Y esa es una decisión de impuestos, una decisión fiscal que aprobó el Gobierno socialista con su aquiescencia, con su "¡Jesús!" correspondiente. ¿Y por qué no dijeron ustedes nada cuando el Gobierno socialista congeló las pensiones, lo que en realidad es una congelación-recorte de las pensiones de los pensionistas españoles? Por cierto, sesenta y cuatro mil riojanos están en esa situación de congelación-recorte de sus pensiones. ¿Y por qué no dijeron ustedes absolutamente nada en contra cuando el Gobierno socialista recortó el salario de los empleados públicos?

Oiga, ¡si es que el Gobierno del Partido Popular y los gobiernos en general del Partido Popular no son los que suben impuestos! Desde luego nosotros no somos los que recortamos derechos, al contrario, los incrementamos por ley en este Parlamento. Se incrementan los derechos sociales, no se recorta ni un solo derecho social, que eso lo ha dicho Pedro Sanz en múltiples ocasiones y eso los ciudadanos lo saben. Por lo tanto, no venga aquí a pedir responsabilidades de algo que es responsabilidad única y exclusivamente de su partido. Son ustedes los que recortan los derechos sociales, son ustedes los que suben los impuestos, pero es que además son ustedes los que suben los impuestos a las rentas más bajas. No nos hablen ahora... Traen aquí siempre conceptos: el que más tiene que más pague y tal..., bueno, recuperar la tierra que decían, ¿no? Lo que pasa es que los riojanos yo creo que entendieron más ese eslogan de otra forma. Yo creo que los riojanos entendieron que lo que el Partido Socialista quería hacer era recuperar el gobierno, porque no había tierra que recuperar. Una niña

de Arnedo nos contaban una tarde que le decía a su padre: "Papá, no entiendo yo esto del PSOE de recuperar la tierra. ¿Qué tierra nos han robado?". ¡Claro! Es que no hablaban de recuperar la tierra, hablaban de recuperar el gobierno.

De externalizar y privatizar le ha respondido ya el Presidente. Yo tengo por ahí una nota del señor Urquía justificando plenamente la externalización de determinados servicios, porque decía –creo que literalmente lo recuerdo– que "prestar determinados servicios todo con funcionarios sería carísimo, sería insostenible". El señor Urquía, que creo que lo conocen ustedes.

Ustedes hablan mucho también de fundaciones, pero cuando están gobernando no eliminan las fundaciones. Le parece poco que se quite una empresa pública. Oiga, ustedes tenían dos en esta legislatura en Logroño, no exactamente empresas públicas, dos fundaciones: Logroño Turismo y Logroño Deporte. ¿Cuántas han eliminado? ¡Ninguna! Es que no hay coherencia en su discurso. Aquí dicen una cosa, en un Ayuntamiento dicen otra y en otro Ayuntamiento la contraria. ¡Y les da igual! Y no se les cambia ni siquiera el gesto.

Así que, insisto, nada nuevo bajo el sol, como decía un periodista estos días, nada nuevo bajo el sol. Porque algunos incluso eso..., parece que no se han enterado de que ha habido unas elecciones y que de esas elecciones ha salido un grupo mayoritario de veinte diputados y diputadas, lo que no había pasado en la historia, un grupo que va a apoyar a Pedro Sanz, que va a apoyar a su próximo Gobierno, que va a impulsar la acción de ese Gobierno para que nuestro programa electoral, que ya es programa de gobierno, se convierta en una realidad o en un cúmulo de realidades a lo largo de esta legislatura. Y todo ello, señorías, gracias a esa confianza, gracias al diálogo, gracias a la experiencia que los riojanos tienen en torno a los gobiernos del Partido Popular. Todo ello genera mucha tranquilidad.

La situación económica no es buena, vienen tiempos difíciles, estamos ya en tiempos difíciles, eso ya lo sabemos. Pero los riojanos tienen una tranquilidad: que al frente de este barco está Pedro Sanz con una gran tripulación, como son el

Grupo Parlamentario Popular y los ciento veintiséis alcaldes y alcaldesas del Partido Popular.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias, señor Cuevas Villoslada.

Y a continuación, para cerrar ya el debate, vamos a dar la palabra al candidato a la Presidencia, señor Sanz Alonso.

EL SEÑOR SANZ ALONSO (D. Pedro): Gracias, señor Presidente.

Señoras y señores diputados.

Señor portavoz del Grupo Socialista: ¡claro que he venido a examinarme!, y además pienso que voy a sacar buena nota. Pero no porque se lo diga yo, ni porque los votos luego lo ratifiquen, sino porque hay un proyecto y un programa de gobierno sólido, creíble, ilusionante, que genera confianza por la trayectoria que llevamos en los últimos años. Yo hablaba el otro día de que el programa de gobierno era un programa nacido también de la experiencia y del conocimiento de la propia realidad, y a partir de ahí se construye y se forma un Gobierno, y fruto también del resultado de la aplicación del proyecto político del Partido Popular, que ha tenido los mejores resultados en la historia democrática de La Rioja. Ha estado gobernando el Partido Socialista aquí en La Rioja con el Partido Riojano, solo y con el Partido Riojano, y no ha tenido los mejores resultados, yo diría que los peores, aún teniendo un Gobierno de España también del Partido Socialista. Y, por tanto, estamos hablando de los resultados de la aplicación de un proyecto político con una ideología y con una forma de gestionar que marca un diferencial muy grande hoy día con el Partido Socialista. Les guste o no les guste, les siente mejor o peor, hoy el proyecto del Partido Popular va al alza, genera más confianza, más credibilidad, más ilusión, más esperanza a todos los riojanos que las que genera el Partido Socialista. Y hoy el Partido Popular genera más empleo que el Partido Socialista y el Partido Socialista genera mucho más paro.

Y en la historia de la democracia de La Rioja nunca ha habido más personas trabajando que a

día de hoy. A día de hoy nunca ha habido más personas trabajando: ciento treinta y dos mil riojanos trabajando. Nunca se había producido a lo largo de nuestra historia. Y, por tanto, cuando usted me dice: "Es que yo no me creo lo del nueve". ¡Si ya se lo digo que no se lo creía tampoco el señor Pérez Sáenz! Pero, mire, perdió una y perdió dos, usted ya ha perdido tres, porque no se lo creía. Y yo le digo: con los mismos instrumentos, con un proyecto que hemos llevado a cabo, con la sociedad riojana, estoy seguro de que con los agentes económicos y sociales, aunque no estén ustedes, que nunca lo estuvieron, trabajaremos en esa dirección, y la credibilidad y la confianza te la da lo que pasó del 95 al 99.

Y es cierto que yo he dicho, y se lo vuelvo a repetir, que con un Gobierno del Partido Popular en España este resultado sería muchísimo mejor. Con un Gobierno del Partido Socialista está demostrado que no. Y en el 96 se produjo un cambio en el Gobierno de España del Partido Socialista al Partido Popular y vivimos los mejores años de esplendor, de desarrollo de la propia región, de la propia Comunidad Autónoma. Por eso yo le digo que hoy lo que demandan los ciudadanos y lo que les inquieta y lo que genera una situación de depresión es que siga el señor Zapatero en La Moncloa, y que están pensando a ver si en noviembre hay elecciones, porque en marzo sería peor desde el punto de vista de la agonía política. Eso es lo que los ciudadanos esperan mucho más que todos los pactos que usted quiere poner y mesitas a negociar encima todos los días. Ese es el mensaje que en principio hoy genera más confianza: que el señor Zapatero se vaya.

Me habla usted de la deuda. Mire, que un ciudadano de la calle me diga: "¡Oiga!, ¿en qué se ha gastado usted el dinero o por qué tiene esta deuda la Comunidad Autónoma de La Rioja?", ¡hasta lo puedo entender!, pero que usted, que lleva ahí sentado ocho años liderando la oposición, me diga que todavía no se ha enterado de cuáles son los gastos que ha tenido este Gobierno desde el punto de vista presupuestario... Está dando usted una muestra y justificando que han hecho bien los riojanos no votándole, porque usted da una muestra

de inutilidad tremenda desde el punto de vista del control del Gobierno. Por eso, me parece un poco absurdo y muestra no tener en estos momentos las ideas claras de lo que significa el control del Gobierno, desde el punto de vista de que me pida a mí hoy explicaciones, después de ocho años, de en qué nos hemos gastado la deuda o por qué tenemos esta deuda. En primer lugar, porque no hemos subido impuestos. Y, en segundo lugar, porque hemos invertido en colegios, en hospitales, en centros de salud, en carreteras, en empresas, en concentraciones, hemos dado dinero a las empresas. ¿O todavía no se ha enterado de que hemos hecho esas cosas? Pero créame, usted hoy ha justificado claramente su derrota electoral porque no se ha enterado absolutamente de nada.

¿Impuestos y el copago? ¡Pero si me lo han oído ya muchas veces! ¿Quiere que se lo diga hoy de nuevo solemnemente? ¡Mire! No va a haber copago en La Rioja mientras esté Pedro Sanz, no va a haber copago. Se lo he dicho en entrevistas, en ruedas de prensa y demás, pero le digo más: hagan lo que hagan en otros sitios, ocurra lo que ocurra en cualquier otro lugar o en cualquier proyecto político, mientras yo esté no habrá copago, porque yo dependo de mí mismo. A mí no me manda mi partido, ¿me entiende? No me manda mi partido, decido yo en función de los intereses de los riojanos. ¡Esa es la diferencia!: que usted depende siempre de su jefe, de decirle qué hace o qué no hace, dónde se posiciona o dónde no se posiciona. Se lo he dicho, de verdad, en muchas ocasiones.

¡Mire! Me ha hablado usted de las privatizaciones, sobre las externalizaciones. ¿Usted no sabe que hasta en La Moncloa hay privatizaciones con su modelo? ¡Si lo hemos visto! ¡Si han protestado los sindicatos en La Moncloa, por la jardinería, por la limpieza...! ¡Tendrá que decirle a todo el mundo que empiece a hacer que los servicios de limpieza, las empresas de limpieza ya no funcionen, sino que se haga todo público! ¿De qué estamos hablando aquí? ¿De la gestión de un servicio que cueste menos dinero a los ciudadanos, o de que todo sea público, público, público, cuando a lo mejor hay cuestiones que se pueden hacer mucho

más en el campo de lo privado? Le he dicho antes: si usted me dice que les cobramos la factura a los riojanos desde el punto de vista de salud, lo puedo entender, pero no me diga a mí qué modelo desde el punto de vista de la gestión o cómo se gestiona mejor desde el punto de vista de mejorar los servicios y ahorrar los recursos. ¡Porque usted habla mucho de dónde hay que invertir o dónde hay que hacer pero no nos ha dicho tampoco cuál es su modelo presupuestario! Más dinero a la Universidad, más dinero a la educación, más dinero al vino, más dinero a no sé qué... ¿Y de dónde va a sacar usted el dinero? El modelo y el proyecto que yo he hecho están en función de la dimensión de la realidad de los recursos que tiene esta Comunidad Autónoma de cara al futuro.

Vuelven otra vez con lo de las exportaciones. ¡Mire! ¡Yo ya no sé qué decirle! Y con la Cámara de Comercio. ¡Mire! Le voy a dar los últimos datos de la Cámara de Comercio, de 2011: "La Rioja será la región de España que más crecerá en cifra de negocio en el 2011; única española por encima de la media europea"; "La Rioja es la región española que más crecerá, mientras ocho de las diecisiete españolas decrecerán en el 2011". Cámara de Comercio afirma: "La Rioja destaca por el mayor optimismo de sus empresarios, que pronostican una recuperación de esta variable para el 2011. Las expectativas para el conjunto de España son de débil crecimiento". ¡Yo no sé qué quiere que le diga! "La Rioja es la tercera región de España en que más crecerán las exportaciones". ¡Esto es de la Cámara de Comercio! Pero si quiere que nosotros sigamos aquí discutiendo este tipo de cosas pues me parece que no vamos a construir absolutamente nada, porque no es el debate para hablar sobre esta cuestión.

El tema del cara a cara. ¡Mire! Yo no he hablado con usted del cara a cara. A mí una persona me dijo que el Partido Socialista no quería cara a cara. ¡Es lo único que sé! No sé si entre usted había alguna persona más implicada en el tema y usted sí quería y otros no querían... no lo sé. Pero a mí me llamaron, yo acepté, y luego me llaman y me dicen que no. Sé por qué, pero no se lo voy a decir porque usted lo sabe. Y no quisieron hacer

cara a cara. ¡Y esa es la realidad!

Vuelve usted con el pacto educativo. Se lo he dicho con toda claridad: en el pacto educativo debe haber un pacto a nivel nacional que pueda trasladarse a las comunidades autónomas, y a partir de ahí podremos hablar. ¿El Plan de Diversidad? Cada centro tiene un Plan de Diversidad, cada centro tiene un Plan de Diversidad que está supervisado por los servicios técnicos de la consejería. ¿Que por qué no hago un plan general en toda La Rioja? Porque no considero en estos momentos necesario ni oportuno hacerlo. ¿Que no le gusta? ¡Pues me parece muy bien! Pero es mi modelo. Cuando creamos oportuno, en función de las circunstancias, cuando se asiente mucho más la población inmigrante, cuando estén los centros mucho más asentados, podremos plantear un Plan de Diversidad en el conjunto de La Rioja. Ahora estamos haciendo un Plan de Diversidad en cada centro –como digo– supervisado por cada uno de los servicios técnicos de la propia consejería.

Habla después usted otra vez del aparcamiento del CIBIR, y habla de las concesiones administrativas. ¡Tendrá que decir usted que desaparezcan todas las concesiones administrativas de todas las administraciones públicas! ¿O cree usted que La Rioja es la única comunidad o que el Gobierno de España no tiene concesiones administrativas con instrumentos públicos? ¿Quién le ha pasado esa nota? ¡Por favor! Uno tomará la decisión si quiere hacer una concesión administrativa o no, pero no me diga a mí que eso no se puede hacer o que pueda entender un Gobierno que pueda llevarlo a cabo desde el punto de vista de una mejor gestión.

Y en lo del vino, vuelvo a decirle exactamente lo mismo. Si usted está planteando que las expectativas que tienen los ciudadanos y el sector del vino que están... que no se consume, que no se vende, y cree usted que eso se resuelve desde el punto de vista de crear una mesa y una comisión para resolver... ¡No! Eso se resuelve saliendo más al exterior, vendiendo más y aumentando el consumo nacional, que es el que está bajando en estos momentos.

Si usted habla con los empresarios, le dirán que el problema lo tienen dentro, no fuera de casa,

y que se vende mucho más fuera que dentro. Y que la imagen de la marca España alguien la ha destrozado, alguien la ha destrozado. Y ese es el daño más grave que se ha hecho a todos los españoles. Que hoy los productos de la marca España en el exterior son o están por los suelos. ¡Y ahí está el problema! Y, si no lo queremos ver y si no lo queremos analizar ni reconocer, ¿no resolveremos el problema! Y el problema –vuelvo a repetirle– hoy es el señor Zapatero en el Partido Socialista; pero generalizado, hasta los indignados lo dicen. Esa es la pura realidad.

Y quiero, para terminar, trasladarle algo que, créame, me preocupa: que usted no haya dicho nada de los compromisos del Gobierno de España con esta Comunidad Autónoma, cuando usted ha sido el portavoz del delegado del Gobierno y del Gobierno de España con los anuncios de arreglos de carreteras, de no sé qué, de no sé cuántos, me parece que es una dejadez y una falta de respeto a todos los riojanos. Uno de los temas más importantes de los que yo hablé ayer en el programa de gobierno era el de las reivindicaciones con el Gobierno de España, y usted no ha dicho ni esta boca es mía. Y eso es una dejación o una dejadez y una falta de interés o de impotencia para conseguir que las inversiones y las responsabilidades que tiene el Gobierno de España con esta Comunidad Autónoma se cumplan. Y una de las tareas que tiene un Presidente del Gobierno, que es a la vez Presidente de la Comunidad, es obligar o exigir y reivindicar a las administraciones públicas que cumplan también con sus deberes para con esta tierra. Y usted no ha dicho absolutamente nada. ¡Pero fíjese qué curioso! Se lo dije ya en el discurso del 2007. En el discurso del 2003 o en el debate de 2003 hacía usted las siguientes preguntas: ¿va a desdoblarse usted –me decía– la 232?; ¿va a desdoblarse usted la 120?; ¿para cuándo la autopista gratis? –¡fíjese!, ¡patético, eh!, ¡me lo decía usted en el debate de investidura del 2003!–; ¿para cuándo el tren de Alta Velocidad?; ¿para cuándo la presa de Enciso?; ¿para cuándo la regulación del Oja?; ¿para cuándo la presa de Villagalijo?... ¿Le cuento más? ¡Eso me lo decía y hoy no ha dicho ni una palabra! Es fruto del fracaso, es

fruto –yo creo– del divorcio que existe entre el Partido Socialista de La Rioja y el Partido Socialista a nivel nacional. Les han dejado a ustedes ya por imposible. Encima, con el resultado que han tenido ¡pues estamos apañados! ¡Y esa es la pura realidad!

Y yo creo que hoy, al final ya de este debate, independientemente de los encuentros y desencuentros que podamos plantear entre nosotros, sí es necesario trasladar a la opinión pública, por lo menos desde mi posición y desde lo que significa hoy poner en valor un proyecto político que genere mayor ilusión, mayor confianza, que de alguna manera los riojanos sepan que va a haber un Gobierno de La Rioja que tiene las ideas claras de por dónde hay que caminar en estos momentos de crisis económica y que está enmarcado con claridad en una serie de planteamientos, de medidas, de ideas que van a corregir la situación en la que estamos viviendo.

Y yo hablaba ayer en mi discurso de austeridad, de transparencia, de estabilidad, de diálogo, de trabajo como elementos fundamentales sobre los que va a soportarse también la acción del Gobierno. Y hablaba de lo que son políticas que nos tienen que llevar a que, a pesar de tener que ajustar el techo de gasto, llevemos a cabo determinadas acciones que permitan como objetivo fundamental crear empleo. Y en esa creación de empleo había toda una serie de ejes que iban, por una parte, a continuar con la financiación de las empresas, en la apuesta por la formación de los trabajadores y cualificación de los trabajadores, en la apuesta por lo que es la investigación, el desarrollo y la innovación, en la apuesta por la internacionalización, en la apuesta por la mejora del modelo productivo, en lo que es también incentivar y fomentar desde el punto de vista de los trabajadores la actividad y la búsqueda de empleo haciéndoles parte activa en esa búsqueda de empleo.

Y esa tarea que tenemos ahí, que tiene que descansar y que tiene que buscar también en la Agencia de Desarrollo un instrumento de búsqueda de inversiones, donde habrá también un órgano encargado de buscar y captar empresas, contribuirá, desde nuestro punto de vista, a lo que es

incentivar y motivar el desarrollo económico. Y ahí estaremos con los agentes económicos y sociales, con la sociedad riojana, desde el punto de vista de lo que tiene que ser también hacerles partícipes y buscar el diálogo y el compromiso.

Y lo digo una vez más: ¡el diálogo y el compromiso para este Gobierno ha venido más de la sociedad riojana que de los grupos políticos!, ¡mucho más! Más acuerdos hemos tenido con la sociedad riojana, con empresarios, sindicatos, asociaciones, colectivos, organismos que con los grupos políticos. Y en ese camino continuaremos. Y debo anunciarles que hoy trasladaré también a los distintos agentes económicos y sociales el encargo de poder mantener un primer encuentro antes del día 1 de agosto, y mantendré un encuentro con distintos colectivos de la sociedad riojana para trabajar en esa dirección.

Y otro de los aspectos muy importantes, y competencia que tiene esta Comunidad Autónoma, tiene que ver con la apuesta por una mejora en la calidad de la educación, por una mejora en el servicio sanitario y por una mejora en los servicios sociales. Y puedo decirles que estamos en estos momentos en la situación mejor de la valoración y evaluación que hacemos de la educación, de la sanidad y de los servicios sociales. Y en ese camino vamos a continuar, mejorando todos esos servicios, sabiendo que estamos en una situación de crisis económica y que es necesario cuidarlos, protegerlos y dedicarles toda la atención posible desde el punto de vista de la mejora de los propios servicios.

Y tenemos que hablar también de lo que son temas relacionados con nuestras carreteras, con nuestras infraestructuras, con el acceso a la vivienda, con todo lo relacionado también con temas que lleven a los ciudadanos a tener mayor calidad de vida. Y ahí en esas reivindicaciones que tenemos que hacer al Gobierno de España y ante la Unión Europea estaremos, y las marcamos ayer. Y en esa apuesta seguiremos siendo reivindicativos con las deudas que tiene el Gobierno de España para con esta Comunidad Autónoma. Y vuelvo a repetirlo: ¡con este Gobierno de España y con el que venga! Esa será también nuestra propia

responsabilidad.

Y nuestra propia responsabilidad, además de todo eso, será trabajar por fortalecer la identidad, por cuidar nuestras raíces, nuestras tradiciones, nuestras costumbres, nuestro Estatuto de Autonomía como elemento y factor fundamental, y en todas esas cuestiones, sin duda, yo quiero buscar la máxima participación de la sociedad riojana y de los grupos políticos de esta Cámara. Por eso, tengo la confianza y la seguridad de que entre todos o entre los que quieran podremos construir en el futuro una Rioja muchísimo mejor que la que hoy tenemos. Y en ese esfuerzo y con el trabajo vamos a trasladar todo lo mejor de nosotros mismos para llevarlo a cabo.

Quiero terminar, y permítame, que no sé si es políticamente correcto o no, pero quiero hoy expresar mi gratitud y mi reconocimiento a todos los compañeros del Consejo de Gobierno. Todos ellos han trabajado duro, con mucho esfuerzo, y todos ellos han dedicado lo mejor a lo que ha sido la defensa de un proyecto político, pero sobre todo a lo que ha sido trabajar al servicio de todos los riojanos. Por tanto, a todos ellos me gustaría reconocerles públicamente el trabajo que han ido haciendo, que han hecho en esta legislatura, y a todos aquellos que me han acompañado también en legislaturas anteriores.

Y quiero también agradecer al grupo parlamentario el apoyo que han prestado o que van a prestar ahora, a los que han estado en la legislatura pasada, a aquellos que no están aquí y han estado también, porque creo que de ellos, juntamente con el Gobierno, es el mérito del trabajo y del esfuerzo que juntos hemos hecho y que ha sido ratificado y valorado sustancialmente y de forma abrumadora por parte de todas las riojanas y riojanos.

Y a todas las riojanas y riojanos, a todos los que han votado y a los que no han votado, mi gratitud y sobre todo el compromiso de que trabajaré para todos ellos, sin excepción, y de que sin duda no voy a escatimar esfuerzos por seguir trabajando por esta tierra, que es para mí lo que merece la pena.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

EL SEÑOR PRESIDENTE: Gracias. Gracias, señor Sanz Alonso.

Y concluidas las intervenciones vamos a proceder, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 74.3 del Reglamento, a la votación para la investidura del Presidente del Gobierno, que se verificará por el procedimiento de votación nominal pública y conforme a los criterios recogidos en el antes citado precepto reglamentario. Criterios a los que va a dar lectura la secretaria primera de la Mesa.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): Artículo 74.3: "Las votaciones para la investidura del Presidente del Gobierno serán en todo caso nominales y públicas".

Punto 4: "En la votación nominal pública un Secretario nombrará a los Diputados y estos responderán 'sí', 'no' o 'abstención'".

El llamamiento se realizará por riguroso orden alfabético de apellidos y nombre, comenzando por el Diputado cuyo nombre sea sacado a suerte. Los miembros de la Mesa votarán al final".

EL SEÑOR PRESIDENTE: A estos efectos se van a introducir en la urna las correspondientes papeletas con los nombres y apellidos de los diputados que integran la Cámara, que previamente serán leídas por el secretario segundo de la Mesa. Se exceptúan de introducir en la urna las papeletas correspondientes a los miembros de la Mesa de la Cámara, que, de conformidad con lo anteriormente expuesto, votarán al final.

EL SEÑOR SECRETARIO SEGUNDO (D. José Ángel Lacalzada Esquivel): D. Juan Antonio Abad Pérez.

D.^a María Esther Agustín Sacristán.

D.^a Concepción Andreu Rodríguez.

D.^a María Concepción Arruga Segura.

D. Félix Caperos Elosúa.

D. Carlos Cuevas Villoslada.

D. Emilio del Río Sanz.

D. Conrado Escobar Las Heras.

D.^a Emilia Fernández Núñez.

D.^a Manuela Galdámez Sola.

D. Jesús María García García.

D. Rubén Gil Trincado.

D. Miguel María González de Legarra.

D.^a Ana Lourdes González García.

D.^a Cristina Maiso Fernández.

D.^a Noemí Manzanos Martínez.

D.^a María Purificación Martín Díez de Baldeón.

D. Juan Francisco Martínez-Aldama Sáenz.

D. José Luis Pérez Pastor.

D.^a María Yolanda Preciado Moreno.

D. Diego Rodríguez Carrillo.

D. Francisco Javier Rodríguez Peña.

D. Pablo Rubio Medrano.

D. Pedro Manuel Sáez Rojo.

D.^a Ana María Santos Preciado.

D. Luis Sanz Alonso.

D. Pedro Sanz Alonso.

Y D. José Félix Vadillo Arnáez.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Comenzando por el diputado don Emilio del Río Sanz, se procede al llamamiento, por riguroso orden alfabético de apellidos y nombre, de los diputados, que votarán respondiendo "sí" si apoyan el programa expuesto por el candidato, "no" si lo rechazan o "abstención" si se abstienen. Los miembros de la Mesa votarán al final.

Yo ruego a sus señorías que antes de votar levanten el micrófono y pidan...

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Emilio del Río Sanz.

EL SEÑOR DEL RÍO SANZ: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Conrado Escobar Las Heras.

EL SEÑOR ESCOBAR LAS HERAS: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a Emilia Fernández Núñez.

LA SEÑORA FERNÁNDEZ NÚÑEZ: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a Manuela Galdámez Sola.

LA SEÑORA GALDÁMEZ SOLA: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Jesús María García García.

EL SEÑOR GARCÍA GARCÍA: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Rubén Gil Trincado.

EL SEÑOR GIL TRINCADO: Abstención.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Miguel María González de Legarra.

EL SEÑOR GONZÁLEZ DE LEGARRA: Abstención.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a Ana Lourdes González García.

LA SEÑORA GONZÁLEZ GARCÍA: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a Cristina Maiso Fernández.

LA SEÑORA MAISO FERNÁNDEZ: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a Noemí Manzanos Martínez.

LA SEÑORA MANZANOS MARTÍNEZ: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a María Martín Díez de Baldeón.

LA SEÑORA MARTÍN DÍEZ DE BALDEÓN: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Juan Francisco Martínez-Aldama Sáenz.

EL SEÑOR MARTÍNEZ-ALDAMA SÁENZ: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. José Luis Pérez Pastor.

EL SEÑOR PÉREZ PASTOR: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a María Yolanda Preciado Moreno.

LA SEÑORA PRECIADO MORENO: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Diego Rodríguez Carrillo.

EL SEÑOR RODRÍGUEZ CARRILLO: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Francisco Javier Rodríguez Peña.

EL SEÑOR RODRÍGUEZ PEÑA: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Pablo Rubio Medrano.

EL SEÑOR RUBIO MEDRANO: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Pedro Manuel Sáez Rojo.

EL SEÑOR SÁEZ ROJO: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a Ana María Santos Preciado.

LA SEÑORA SANTOS PRECIADO: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Luis Sanz Alonso.

EL SEÑOR SANZ ALONSO (D. Luis): Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Pedro Sanz Alonso.

EL SEÑOR SANZ ALONSO (D. Pedro): Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. José Félix Vadillo Arnáez.

EL SEÑOR VADILLO ARNÁEZ: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Juan Antonio Abad Pérez.

EL SEÑOR ABAD PÉREZ: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a María Esther Agustín Sacristán.

LA SEÑORA AGUSTÍN SACRISTÁN: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a Concepción Andreu Rodríguez.

LA SEÑORA ANDREU RODRÍGUEZ: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a María Concepción Arruga Segura.

LA SEÑORA ARRUGA SEGURA: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Félix Caperos Elosúa.

EL SEÑOR CAPEROS ELOSÚA: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Carlos Cuevas Villoslada.

EL SEÑOR CUEVAS VILLOSLADA: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. José Ángel Lacalzada Esquivel.

EL SEÑOR LACALZADA ESQUIVEL: No.

EL SEÑOR SECRETARIO SEGUNDO (D. José Ángel Lacalzada Esquivel): D.^a Raquel Sáenz Blanco.

LA SEÑORA SÁENZ BLANCO: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D.^a María Inmaculada Ortega Martínez.

LA SEÑORA ORTEGA MARTÍNEZ: No.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): D. Luis Martínez-Portillo Subero.

EL SEÑOR MARTÍNEZ-PORTILLO SUBERO: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): Y D. José Ignacio Cenicerros González.

EL SEÑOR CENICEROS GONZÁLEZ: Sí.

LA SEÑORA SECRETARIA PRIMERA (D.^a Raquel Sáenz Blanco): Sí: 20; no: 11; 2 abstenciones.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Pues, habiendo obtenido D. Pedro Sanz Alonso el voto de la mayoría absoluta de los miembros del Parlamento de La Rioja, se entiende otorgada la confianza de la Cámara al citado candidato, lo que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 120.7 del Reglamento y el artículo 6 de la Ley 8/2003, de 28 de octubre, del Gobierno e incompatibilidades de sus miembros, se pondrá en conocimiento de Su Majestad el Rey, a los efectos del nombramiento co-

mo Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja. El real decreto de nombramiento se publicará en el Boletín Oficial del Estado y en el Boletín Oficial de La Rioja.

Mi enhorabuena y mi más sincera felicitación. Se levanta la sesión. *(Aplausos)*.

(Eran las trece horas y treinta y ocho minutos).



DIARIO DE SESIONES DEL PARLAMENTO DE LA RIOJA

Edita: Servicio de Publicaciones
c/ Marqués de San Nicolás 111, 26001 Logroño
Tfno. (+34) 941 20 40 33 - Ext. 219
Fax (+34) 941 21 00 40
E-mail: cmlasanta@parlamento-larioja.org
<http://www.parlamento-larioja.org>